

## Lectura indígena y campesina del desarrollo local rural

Es gustoso ser de Cotopaxi,  
somos alegres, que toditos somos buenos...



**Lectura indígena y campesina  
del desarrollo local rural**

*Es gustoso ser de Cotopaxi,  
somos alegres, que toditos somos buenos...*

LECTURA INDÍGENA Y CAMPESINA DEL DESARROLLO LOCAL RURAL

Primera edición. Diciembre 2003

El presente texto responde a las opiniones de las autoras y no expresa las posiciones ni compromete a la Comisión Europea ni al Gobierno del Ecuador.

Proyecto de Desarrollo Rural en la Provincia de Cotopaxi, PRODECO  
Comisión Europea

Consejo de Desarrollo de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, CODENPE

Donata von Sigsfeld            Angel Tibán  
Codirectora Europea            Codirector Nacional

Número Registro Derecho Autorial: 018962

ISBN-9978-43-363-5

Autores:

Ariadna Reyes Ávila  
Rocío Rosero Garcés  
Donata von Sigsfeld  
Angel Tibán

Asistencia de investigación  
Cecilia Valdivieso Vega

Fotografía  
Lucía Chiriboga

Foto Portada  
Lucía Chiriboga

Diseño e Impresión  
AH/editorial  
Quito, Ecuador

Proyecto de Desarrollo Rural en la Provincia de Cotopaxi - PRODECO

Av. Roosevelt 6760 y Av. Marqués de Maenza

Casilla Postal 0501233

Latacunga, Ecuador

Telefax: 593-3-2803956 ó 2660341

Mail: prodecot@andinanet.net

# **Lectura indígena y campesina del desarrollo local rural**

*Todos los comuneros organizando y  
formando una comunidad  
ahí comenzó ya el desarrollo*

*Comunidad de Compañía Chica  
julio 21 de 2003*

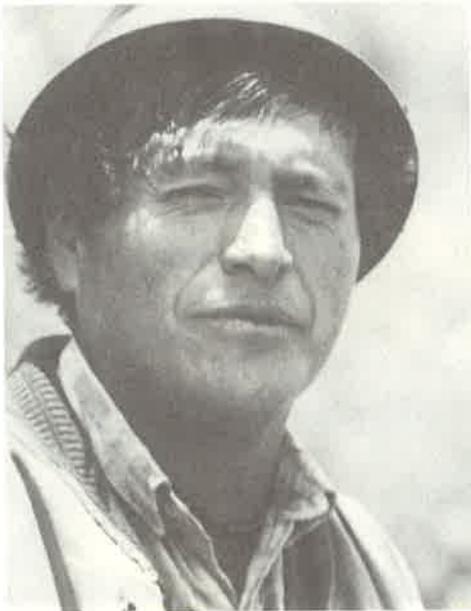
Proyecto de Desarrollo Rural en la Provincia de  
Cotopaxi, PRODECO  
Comisión Europea, CODENPE

Latacunga, Ecuador. Noviembre de 2003



# Índice

	Págs.
Presentación	9
Introducción	11
Relatar la historia	15
Capítulo I. Los(as) actores(as)	17
Capítulo II. Memoria del desarrollo	25
Derecho al desarrollo	27
Pensando en desarrollo	41
Pensando en derechos	51
La organización y la comunidad	61
Servicios sociales y gestión del desarrollo infraestructural	71
Capítulo III. La nueva mirada	79
Glosario	91
Bibliografía	92



## **Agradecimientos**

El Proyecto de Desarrollo Rural en la Provincia de Cotopaxi – PRODECO- agradece a todas las personas que han contribuido a la construcción de este libro, especialmente a:

### **Sector Cusubamba**

Compañía Chica: María Margarita López, Alfredo Palomo, Ernesto Palomo, Laura Palomo, Claudia María Palomo; Compañía Alta: María Elena Valle, Teresa Sopa, José Aguayo; Cobos Grande: Mercedes Jácome, Fabián Curay, Francisco Taipe, Pedro Gual, María Taipe; Cusubambita: José Gonzalo; Cullitahua: María Vivanco, Narciso Yasa.

### **Sector Mulalillo**

Unión y Trabajo: Daniel Bombón, Teresa Basantes, Joaquín Bombón, Luis Alfredo Pillo, Lorenzo Aguayo; San Ignacio: Emilio Yáñez, Teresa Pillajo; San Diego: Segundo Molina, Matilde Toapanta, María López; San Juan: Manuel Pilapaxi, María Rosario Cunalata, Guillermo Sangoluisa.

### **Sector Poaló**

Maca Centro: José Julián Hunausho, Mario Trinidad Choloquina, María Dolores Dinasunta, María del Carmen Hunausho, María Mercedes Chanaluisa; Bellavista: Luz Ofelia Muñoz, José Humberto Oña, Rosa Elena Cuyashamín, María Hortensia Canto, María Teresa Oña, María de Yaundina, Segundo Oña; Pilligsilli: Blanca Janeth Hunausha, Olga Sevilla, José Enrique Chilibungu; Maca Chico: Miguel Ángel Oña, Blanca Rocío Oña; Marqués de Maenza: Telmo Jiménez, Yolanda Calbopiña, Aída Ayala, Georgina Yarena, Rosa Pillisa.

### **Sector Toacaso**

Quinte Buena Esperanza: Leonidas Chacha, Rosa Matilde Iza, Laura Macaicha; Quinte San Antonio: María Alomoto, Antonio Andrango; Razuyacu: José Antonio Quisalema, Manuel Morocho, Jorge Quisahuano, Blanca Peñasco, Jorge Andrango, Olga Andrango, Luis Rodrigo Andrango, María Rosa López, María Dolores Quintuña, María Ester Andrango, María Luisa Andrango, María Corral, Fanny López, Graciela López, María Quisahuano, Kleber Cobacana, María Inés Vega.

### **Sector Pujilí**

San Juanito: María Hortensia Lidioma, María Yupanqui, María Teresa Arias; El Cardón: María Rafaela Camanji, Rosa Graján, Fausto Villarroel, Patricio Chicaiza; Mandatilín: Rafael Riera, Rosa Chihuano, Inés Paz, Teresa Basantes; Tingo Chico: Luis Tapia, Olga Semblantes, Ester Montes, Manuel Tipantuña, Byron Aybán, Manuel Morales.

Como también agradecen a todos los colaboradores/as del Proyecto de Desarrollo Rural en la Provincia de Cotopaxi - Prodeco:

Juan Acuña; Hugo Avalos; María Barroso; José Bedoya; José Carrillo; Milton Corrales; Luis Chicaiza; Gina Díaz; Augusto Espinoza; Gonzalo Lema; Walter Logroño; Martha Lozada; Gloria Palango; Alfonso Quindil; Cecilia Redrobán; Lucía Valdivieso; Fernando Valdivieso.

## Presentación

Los años noventa fueron sin duda un periodo de consolidación socio-organizativa y política del movimiento indígena ecuatoriano. La centralidad que ocupa en el seno del movimiento tanto el reconocimiento constitucional de los derechos colectivos consagrados en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) así como un conjunto de demandas específicas en torno a la distribución territorial (caso amazonía) y de tierras (caso sierra), el acceso igualitario a servicios sociales y agrarios básicos, la participación de cuadros en cargos administrativos o políticos del Estado y la creación de mecanismos institucionales estatales para la formulación o ejecución de políticas públicas, generan una serie de procesos cuya definición aún permanece en formación.

Sin embargo, cuando se trata de diseñar y ejecutar iniciativas en torno al desarrollo local rural, los importantes triunfos constitucionales, jurídicos, políticos e institucionales del movimiento indígena se confrontan con las realidades comunitarias, con los impactos de las políticas económicas y sociales, con el mayor o menor grado de mejoramiento de las condiciones de vida de sus miembros y con la eficacia y sostenibilidad de los programas, planes y proyectos de desarrollo específicos.

En este contexto, quienes trabajamos en el desarrollo rural estamos llamados a dirigir nuestra mirada y escucha consciente y respetuosa hacia las mujeres y los hombres de las comunidades para abrirnos nuevos y enriquecidos horizontes de comprensión desde la visión auténtica de los partidarios locales del desarrollo local rural.

En un esfuerzo por visibilizar la voz de los hombres y mujeres de las comunidades que han vivido esta historia de desarrollo y que la están construyendo para un futuro mejor, el Proyecto de Desarrollo Rural en la provincia de Cotopaxi –PRODECO (2002–2007) ha tomado la iniciativa de realizar el presente libro de testimonios y contribuir de esta manera a la comprensión de esta realidad en las comunidades de las parroquias de Cusubamba, Mulalillo, Poaló, Toacaso y Pujilí, con unas 6.500 personas participantes, donde actualmente trabaja.

Adicionalmente, ha sido interés fundamental de PRODECO integrar a esta recuperación de la memoria y visión histórica del desarrollo local a través de la palabra, las imágenes y los rostros de sus protagonistas. Para guardar la autenticidad de las entrevistas se ha procurado respetar las expresiones lingüísticas y giros temporales propios del habla de la región.

Para el Proyecto de Desarrollo Rural en la provincia de Cotopaxi – PRODECO – es un honor compartir la palabra de las personas con las/os que trabajamos cotidia-

namente. Agradecemos a las/los entrevistadas/os por su apoyo y al equipo de trabajo del proyecto que por su dedicación y compromiso hace posible seguir el camino que estamos construyendo. Este camino es el fortalecimiento de las capacidades de gestión local de las comunidades rurales en la perspectiva de construir un desarrollo local sostenible partiendo de las necesidades y visiones de las mujeres, los hombres, jóvenes, niñas y niños de las comunidades de Cotopaxi.

Finalmente agradecemos la solidaridad de los ciudadanos europeos cuyo apoyo se concretiza a través del financiamiento de la Comisión Europea, como también reconocemos el aporte del Gobierno Nacional mediante el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) y la asistencia técnica concedida por las empresas consultoras INTEGRATION y WDC.

*Donata von Sigsfeld y Angel Tibán*  
Codirectores PRODECO

## Introducción

*Hablando aquí entre todos, lo que pasó es  
que primero formamos una familia, un hogar.  
De ahí se forma una comunidad entre todos.  
Como comunidad se busca muchas cosas  
que se necesitan, por ejemplo al inicio  
educación y cuando no hubo más agua, pues riego.  
Entonces se tiene una comunidad.  
Si igualmente se necesita una casa comunal  
nos organizamos; luego llegan los proyectos  
buscando alternativas.*

*Bellavista*

El reconocimiento constitucional de los derechos colectivos de los pueblos indígenas marca un periodo sustancialmente distinto en los procesos de ciudadanía indígena y campesina en el país.

Sin embargo aún son algunas las reflexiones y los interrogantes que subsisten sobre este proceso y que rondan la vida de las mujeres y los hombres de todas las edades que viven en el campo, ¿existe en efecto un proceso de desarrollo local rural articulado al desarrollo nacional? ¿en qué consiste? ¿cómo se vive en las comunidades? ¿es posible hablar de ciudadanía rural a diferencia de la ciudadanía social y política del conjunto de la población ecuatoriana? ¿cuáles son sus características?

Plantear estas preguntas supone reconocer que existen diversos modos de comprender el desarrollo rural y diferentes lecturas sobre los impactos que genera. La dinámica propiciada desde los años 90's en el movimiento indígena nacional y el surgimiento de una identidad india que irrumpe como actor social y político interpele las bases sobre las que está construida la estructura del Estado y el pacto ciudadano del Ecuador obligando al país a mirar al mundo indígena como un sujeto social en igualdad de derechos.

En este sentido, tanto la reivindicación por la propiedad familiar o comunitaria sobre la tierra, el acceso al agua, a los servicios agropecuarios, a la educación y la salud así como la primacía de la *comuna* como espacio socio-organizativo de acceso a servicios o beneficios del desarrollo, el sentido de pertenencia étnico-cultural y la adscripción a un conjunto de obligaciones *comunitarias*, configuran elementos esenciales del proceso de ciudadanía indígena.

Especialmente la consolidación de la *comuna* como núcleo identitario marcará la frontera entre el campesino y el indígena, trayendo consigo importantes consecuencias para configurar la fuerza social que durante los años 90's desplegó el movimiento indígena en pro de tesis nacionales de constitución del Estado ecuatoriano como la de la plurinacionalidad y la autodeterminación que fueron debatidas en el seno de la Asamblea Nacional Constituyente de 1998.

Sin embargo pese a los cambios introducidos en la nueva Constitución para configurar nuevos campos de entendimiento entre las organizaciones sociales de carácter étnico y el Estado, la vida de la población indígena en el campo parece intocada: el protagonismo a nivel nacional del movimiento indígena en los acontecimientos políticos de los años 1997 y 2000, así como su inserción al mundo institucional del Estado aparentemente solo logra generar cambios a nivel de representatividad organizacional, desde lo nacional hasta lo provincial y cantonal y, especialmente, en las organizaciones de segundo y tercer grado.

A pesar de que el Estado no puede soslayar la formulación de políticas públicas para el desarrollo de las familias indígenas y campesinas, sus condiciones de vida no se han modificado en los últimos veinte años.<sup>1</sup>

Atender estas necesidades bajo un modelo de corresponsabilidad social es una de las tesis que levantará el movimiento indígena en el último quinquenio y que dará origen a un nuevo discurso organizativo sobre el desarrollo en el mundo rural, aún cuando sus prácticas y consecuencias no logren afectar significativamente las condiciones de empobrecimiento de las comunidades y sus familias.

Justamente la razón de este libro se centra en el hecho de que a pesar de los esfuerzos que vienen realizando las organizaciones de tercer y segundo grado para mejorar las condiciones de negociación y acceso a servicios del desarrollo para las comunidades, se hace necesario extender los niveles de participación hasta la visión de las mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas que viven en el campo, como un testimonio necesario a tenerse en cuenta para la acción en desarrollo.

Aún es poco el tiempo que ha transcurrido desde esta nueva mirada en la que los modelos tradicionales de desarrollo centrados en la hacienda y posteriormente en la inserción del campesinado a las estructuras formales del mercado por medio de la propiedad privada sobre la tierra y la comercialización de productos agropecuarios, interactúan con una visión del desarrollo que se gesta en las prácticas comu-

---

1 Según las encuestas urbanas de empleo y desempleo del INEC, para el año 2001 el 20% de la población más empobrecida solo obtuvo el 1.7% del total de los ingresos nacionales mientras el 20% más rico obtuvo el 64,32%. Del total de la población un 52.8% no logra satisfacer sus necesidades básicas; de esta cifra, el 75.8% de personas viven en el campo, siendo las mujeres y los niños/as los más afectados. Al momento el 69% de niños(as) viven en pobreza de los cuales un 48% se encuentran en zonas urbanas y un 52% en zonas rurales. Los indicadores sobre acceso a los servicios de salud y a la educación evidencian las brechas de inequidad entre la zona urbana y la zona rural. Fuente: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, SIISE. 1997-2002. Versión 3.0. Quito, 2002, a partir de INEC-Censo de Población y Vivienda 1990.

nitarias y sociorganizativas y que intenta traer para sí los beneficios y oportunidades que se perciben como posibles y necesarios para el mundo no indígena.

El Proyecto de Desarrollo Rural en la provincia de Cotopaxi reconoce que en este proceso tanto las familias como las comunidades poseen una visión e historia propias que podrían verse potenciadas en la lógica de la descentralización del Estado, fortaleciendo la ciudadanía rural a pesar de las tensiones propias de la relación entre el propio Estado y sus ciudadanos(as), la estructura de una economía social de mercado y los bajos niveles de cobertura de servicios sociales básicos y de acceso al desarrollo como derecho en una visión étnico-cultural que no ha sido visibilizada con suficiencia entre los diversos agentes de desarrollo.

Cuando decimos ciudadanía rural, estamos tomando como premisa que existe un proceso de ciudadanización en el mundo indígena y campesino que tiene características propias, cuyos déficit y acumulados deben ser comprendidos desde la mirada auténtica de quienes han sido afectados por el conjunto de decisiones políticas públicas y socio-organizativas y que se muestran tal como nos señalan los(as) protagonistas de este texto.

En esta historia, el proceso de fortalecimiento del movimiento indígena y su incursión en los poderes locales y en los mecanismos de toma de decisiones creados por vía constitucional o por decisión institucional del Estado serán contados por las mujeres y los hombres de las comunidades, permitiendo, así lo esperamos, acercar su visión a aquellos que interactúan en el mundo institucional del desarrollo. El desarrollo local, entonces, deberá entablar los vínculos necesarios con las personas a quienes se dirige, así como afectar aquellas estructuras que no permiten un crecimiento equilibrado de los beneficios.



Comunidad El Cardón

## Relatar la historia

*Hemos hecho un trabajo bien interesante, pensamos que sólo los que estudian saben qué es desarrollo, pero ustedes también nos demuestran el desarrollo en lo que hacemos en las comunidades. Todo lo que ustedes han sacado, todas las cosas interesantes, desde antes, cómo vino el desarrollo, la época de las haciendas, ese tipo de cosas. Y también nosotros sólo por organización en la comunidad hacemos el desarrollo. Y aquí vamos a sacar algo que podamos tener hecho con nuestras palabras, con nuestros dibujos.*

*Unión y Trabajo*

Veinte comunidades y más de un centenar de personas que viven en la provincia de Cotopaxi han contribuido a la elaboración de este texto. Tanto en su forma como en contenido tiene como objetivo visibilizar la voz y el modo como comprenden los hombres y las mujeres de las comunidades su propia historia de desarrollo.

Está elaborado con base a testimonios, conversaciones y diálogos informales con jóvenes, personas de la tercera edad, mujeres y hombres adultos que a través de preguntas e historias de vida reconstruyeron los hitos históricos de la memoria del desarrollo rural de sus comunidades.

El trabajo de campo se realizó en los cinco sectores de la provincia de Cotopaxi donde actualmente desarrolla sus actividades PRODECO: Cusubamba, Mulalillo, Poaló, Toacaso y Pujilí.

A partir de la palabra oral se ha organizado la información en tres capítulos:

1. *Los(as) actores(as)*. Se recogen los testimonios e historias de vida de una mujer y un hombre líderes de sus comunidades, la voz de una lidereza perteneciente a la organización de mujeres más antigua de la provincia así como la mirada de los jóvenes de las comunidades en torno a su experiencia en el mundo comunitario y de desarrollo socio-organizativo rural.
2. *La memoria del desarrollo*. A partir del trabajo en grupos focales y de conversatorios informales con los(as) comuneros(as) este texto recupera su visión en torno a la memoria del desarrollo; su percepción sobre el ejercicio de derechos y la comprensión de su ciudadanía social y política; el modo como la comunidad se configura en el centro de pertenencia identitaria, socio-organizativa y de socialización campesino-indígena en el sistema de obligaciones, derechos y exi-

gibilidad; el acceso a los servicios sociales básicos y los sistemas de desarrollo; y, los retos que enfrentan los miembros de las comunidades derivados de las dificultades económicas y ambientales en las que viven.

3. *La nueva mirada.* Este capítulo plantea el conjunto de retos que desde las familias, las comunidades y las organizaciones se configura para crear las condiciones propias para generar y ejecutar propuestas de desarrollo local armonizando las estructuras institucionales públicas y la capacidad local de sostenerlas. Una reflexión más profunda sobre lo que significa el desarrollo nos permitirá situar como fundamento de la vida en la comunidad la necesidad de entablar relaciones positivas entre sus miembros, la necesidad de generar espacios para compartir y crecer, la centralidad que se le otorga a la felicidad y la alegría en la vida familiar y comunitaria.

Para construir los textos que contiene este libro hemos tomado como base las historias de vida relatadas por mujeres, hombres y jóvenes de los cinco sectores mencionados anteriormente. A través de la narración de ellos(as) iremos articulando la voz de otros miembros de las comunidades como un solo relato por tanto, el segundo capítulo de este libro sistematiza a través de la mirada de una mujer, un joven, un hombre y una comunidad, la historia del desarrollo reflexionada por el conjunto de participantes de los talleres de trabajo con el equipo técnico del proyecto.

Esperamos, entonces, que este texto cumpla con su misión y permita sentir en sus palabras la fuerza con que asumen las y los comuneros(as) su historia para transformarla y proyectarla al conjunto del país desde su identidad y capacidades.

## Capítulo I

### Los(as) actores(as)

*Es gustoso ser de Cotopaxi. Creo que para nosotros es muy claro que somos alegres, que toditos somos buenos. La gente de Cotopaxi es distinta. No puede ser el mismo comportamiento la gente de páramo con la de bajo. La gente indígena que está más en la altura son más organizados, por ejemplo, de Saquisilí, de Zumbahua. Son organizados hasta para los levantamientos no así la gente del Bajo. La gente de Bajo es distinta y por eso estamos aprendiendo.*

*Unión y Trabajo*



Junta Parroquial Cusubamba

## **Ahora para mí voy a trabajar**

*María. Unión y Trabajo*

En el mes de enero cumplo 52 años. Tengo tres hijos que son de aquí mismo y están casados. Uno de ellos después de como seis o siete años de matrimonio vive con otra mujer. Mi nuera vive conmigo, yo mismo en mi terrenito hago separar, y ahí vive mi nuera. Tengo otrita, una hija casada, pero pasando por Pujilí, en Cullas vive. Ella está ahurita en problemas, el matrimonio no anda bien. Es malo malo el marido. Y ahora dice que no quiere saber nada más.

Toda la vida he estado aquí y ahora vivo con mis nueras y una hija. Mi marido busca trabajito por aquí por allá y se va. Con los hijos ahora estoy y sin él. Quince díitas va a ser con esta semana que encontró un trabajito por Ambato, ahí está trabajando y siempre apoya en la casa porque yo tengo una hija enferma de ataques. Así ha venido, atacada. Otrita hija vuelta tiene veintidós años, la de Pujilí mismo. Ella ayuda aquí en la comunidad para pagar lo de la luz, del agua, esas cositas. Me ayuda con platitas para el pago a la comunidad. Otrito en cambio es solterito de 23 años, gracias a Dios no se casa, entonces ayuda.

Yo vivía en la hacienda San Juan donde ahora vive mi mamacita; me quedé huérfana de papá a los trece años. Hace ya treinta y ocho años que me casé. Después de casada, en dos años tuve a mi primer hijo. Ya casi es 40 años que vivo aquí.

Desde niña iba a Latacunga a cuidar animales de patrones, de ahí venía cinco semanas y volvía. De ahí venía acá donde los patrones, por el huasipungo, subíamos una hectárea del terrenito que dio. Elé, de eso sufríamos. De ahí veníamos para acá a la hacienda, trabajábamos nosotros en las tareas que el patrón decía ¡Dios no quiera! gratis era. Había terrenos de desmonte grandísimos y entre mi mamacita y yo hacíamos. ¿Qué comiendo? Sólo machiquita, machiquita comía. Lejos de mi hacienda ¿dónde hemos de hacer comida? Porque casita era acá y trabajos es abajo por Chereche, y otros eran en el páramo. Ya desde que vine a los trabajos por acá, por fin vamos a la casita, ya se sirve almuercito, sopita.

Ahora me paso con tareas de la comunidad, ahora ya es dos metritos no más. Dos metritos desmontamos. Llegamos a las siete de la mañana y a las nueve de la mañana ya se ha terminado también. Ya bajamos haciendo rayitas y después vemos nuestro trabajito, cuidamos animalitos. De ahí, nos juntamos para desmontar y sembrar papita o hierbitas; desde agosto acá era la siembra de Santa Rosa. Gracias a Dios este terrenito es dieta de mi esposo, mi finadito suegro dio, ahí vivimos los herederos, un hermano vendió y cortó para arriba para otro hermano, y yo aquí vivo.

Cuando eran pequeños mis hijitos yo no tenía con qué sostener ¡Dios mío! digo ¡ahora sí! Este terrenito poquito da, no alcanza. Ahí gracias a Dios mi mamacita ayudó a tiempo que salió en venta esta hacienda. Los cooperativos vendieron, antes era hacienda de finadita señora Carmen Paéz. Los patrones tenían haciendas grandes con borregos y ganado que nosotros cuidábamos turnándonos cada tres meses o de año en año. También había trabajo en agricultura con azadón, yunta, pura mano de obra porque en ese entonces no había ni tractor: solo manos había.

Yo cuando era guambra, de quince años, venía a hacer *challecito*<sup>2</sup> mi tía vivía aquí, sabía ayudar. Nos decían "esta es hacienda, verán que no es de ustedes para que lleven" pero *challecito* hacíamos chiquitica no más. Era una tarea grande, ahí decíamos ¡qué remedio! casi un mes de challecito y hacíamos un quintalito, teníamos para nuestra semana, para la machiquita, polvito y así nos sosteníamos. Así estando ya llega hora del matrimonio, como mi esposo es de aquí, yo soy de hacienda de San Juan nos casamos y me vine para acá. Cuando me casé esto ya era comunidad. ¿Cómo voy a entrar en la comunidad decía yo? Yo siempre andaba trabajando por abajito para semanita de uno. Mi esposo trabajaba, pero en ese tiempo trabajar era poco. Yo andaba cargada guagüito, trabajando por abajo, desmontando, haciendo *canterones*.<sup>3</sup> Ahicito dos sures pagaban, dos sures cada día, en dos días hacía cuatro surecitos. Así trabajaba. Ese tiempo era comer papita buena, no papa de tajás; cinco reales el tercio sabía traer, por sucre dos quintalitos de papas para mantener a mi hijo y a mi mamacita, como era enfermita y ahurita más mayorcita está. Esas papitas, un quintalito para mi mamita, un quintalito para mí compraba.

Si es que se quería coger la leña o el agua un poquito, tocaba hacer según lo que mandaban los señores. Dicen que luchando con los señores ambateños se trabajó bastante tiempo, casi ocho o diez años para comprar la tierra de la hacienda. Después ellos ya organizaron para vender, ahí ya se formó otro grupo de compradores. Asimismo sin plata, ¿con qué plata vamos a comprar? La gente se reunió entre veinte o cuarenta personas para comprar y se hicieron las comunidades de Unión y Trabajo y San Diego. De ahí se comenzó a trabajar para pagar el préstamo.

Cuando dicen que están vendiendo hacienda mi mamacita me conversó: ve hijita no le perderás yo te presto mil surecitos para la escritura de la hacienda, yo te presto porque tú me has tenido duro, con trabajo, hasta ahora has tenido mi mantención "yo le voy a apoyar" me dice. Tengo coraje, le digo, porque en la hacienda también trabajaba duro, para patrones trabajaba, ahora para mí voy a hacer. Pensando en eso mi mamacita decía "no hay coraje de trabajar" decía ¿cómo no voy a poder? Antes en hacienda en un terreno llanazo sabíamos trabajar puede ser que ahora con guagüita tenga miedo, pero sí he de trabajar, le digo.

---

2 Challecito: es la recolecta de sobrantes de la siembra.

3 Canterones: son los surcos hechos en "serpentina" para el riego de agua.

Ahí una madrina de mi esposo que vivía acá abajito, pero ya se murió, me decía: "tres hijitos tienes ¿en dónde vas a dejar herencia? cómprate el terrenito, no le dejes". Ella más me apoyó. De ahí hemos comprado terrenito, asimismo estoy trabajando. Yo también enfermé, mi hija también sigue enferma. En eso debo un poquito de descanso de semana. Así también tengo cuatro nietitos. Esa hijita que tengo en Pujilí, marido no manteniendo, de aquí mando semana para allá. Mejor que venga el marido ya se está portando mal seis años y sufriendo en matrimonio lleva mi hija.

Cuando se formaba la comuna, sabían decir "eso no vale, qué comunistas" "ino valei" En ese tiempo de hacendado, mi mamacita como mi papacito que murió chiquitico le decían que no vale ser comunista. Ya después se decía comunero icomuneroi, comuna icomuna! No hay ningún comunista, todos somos comuneros. En esa temporada formábamos todos la comuna. Los que no entendían eran unas tres o cuatro personas, el resto ya con toda la voluntad fuimos formando la comuna contentos. Jóvenes recién casados, todo eso agrupábamos. En esa temporada de la parcela de huasipungo que entregó el IERAC<sup>4</sup> vivíamos nosotros, hijos, casados, con papacitos ya toditos. El presidente ya comenzaba a ordenar para minga de carretero, para acequia, más después, la escuela.

Antes la escuela era de paja y de adobe. La casita de cocina teníamos asimismo de pajita y adobe. Ahora hay una escuela refaccionada, primeramente puesto de capilla era, luego para la capilla sacamos y ubicamos acá con eternit, con bloque, con ventanitas.

De ahí otra directiva más avanzadita entra y hubo otra escuelita porque había bastantes niños. Ya vinimos más años a levantar nuestra escuelita, mis hijitos también estudian. Ahurita estaba queriendo estudiar colegio y por falta de alumnos ya no va a haber el estudio. Mi hija estudió dos años pero como no va a ver ese colegio está estudiando sábado y domingo en el colegio Chaquiñán. Así hemos estado luchando.

La vida de las mujeres desde antes era difícil por los celos, de lo que me acuerdo mi papacito no le dejaba salir a mi mamacita, ¡a dónde! ¡a encontrar mozos va! ¡mozos! decía mi papacito. De ese hogar yo siempre he sufrido un poquito. En grupo de mujeres he estado con las compañeras: llevemos este proyecto de mujeres, luchemos a levantar, decía, no teníamos nada de dónde coger plata, decía que pongamos cien sucres, pero ¿de dónde poner? era bastante duro. Ahí yo dos gallinitas tenía, ese huevito recogía, eso vendía a tres reales, después a cuatro, de ahí a cinco, para hacer este grupo de mujeres, para poner en la caja, para poder comprar. Hilos, ropitas de guagua o cualquiera cosita vendíamos para conseguir lo del pasaje o ir ganando cincuenta sucrecitos, o ahora veinticinco centavitos; ahora es

---

4 El IERAC, Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización fue abolido y reemplazado por el INDA, Instituto Nacional de Desarrollo Agrario mediante la Ley de Desarrollo Agrario de 1994.

así, esos tiempos llamábamos seis sucres... reunir era una lástima, de eso nosotros compramos semilla de arveja, pedimos a una compañera terreno, ahí bastante arveja sembramos entre las mujeres del grupo, trabajando unidas, desmontando, sacamos los quicuyos, gracias a Dios de ese terrenito hemos cogido platita con que levantamos la caja de ahorros. Con mil sucres estábamos ya contentas, ya después otros mil sucecitos al segundo año. Después sembramos papas, en páramos pedimos a una compañera el terrenito, ahí salimos perdiendo, porque cogió la helada, era mala hora de siembra, no ha sabido ser, en páramo es de sembrar en mes de mayo, es de venir trabajando y venir sembrando. Aquí se siembra casi a diciembre, en páramo se siembra mayo, en año entra grano de páramo, aquí dentro de cinco o seis meses, ya cosechamos.

Con las jóvenes es difícil continuar el grupo. Dicen que la mujer no respetando al marido en calle andan, mujer que tiene tiempo en calle anda, nosotros trabajo tenemos, dicen las mujeres que no participan. Pero no es eso, porque nosotras de ganas de trabajar estamos atendiendo a las compañeras, estamos hablando en cursos, así se va ayudando a las dirigentas, dando ánimo a que trabajen algunas que saben pensar. Algunos que no piensan, hablan, ellas no haciendo caso, yendo al parque de Latacunga, parque de Salcedo, están conversando con los enamorados, pero no es así como vamos a convencer. En eso algunos maridos celosos dicen que hacen meter en problemas, hacen pelear en la casa con el marido. Así saben hacer, por eso, esas cositas gracias a Dios la compañera dirigente ha aconsejado haciendo ver a nuestros esposos. Por eso gracias a Dios mi esposo cuando se enojó, una vecinita salió reclamando y mi compañera que llamó a la sesión habló, ni más para que me esté pegando o hablando. He tenido facilidad, más que sea sin letras he entrado a la dirigencia del grupo de mujeres un año.

Así toca luchar, hemos luchado para tener cositas: platita en organización abajo en un local, carnet de grupo de mujeres, entre trece personitas no más actuamos. Aquí también había esa plata pero yo no sé qué harán, como yo no sé leer y escribir la otra vecita estuve reclamando, que hagan cuentas, esa plata le entró en el proyecto de mujeres que tenemos.

Las mujeres jóvenes a veces no reconocen. En esta comunidad las mujeres no eran ni carnetizadas. Ellas libremente han conseguido muchas cosas de nuestro trabajo, ya no les dolió, a nosotros sí nos dolió porque nosotros oyendo hablar o dejando de dormir, dejando de estar cocinando hemos estado aquí al tanto con las dirigentas, pero otras dirigentas entran a manos lavadas. Ahí salimos reclamando nosotros que éramos grupo de mujeres carnetizadas poníamos veinte mil sucres mientras que otras mujeres nuevas tenían que apoyar con treinta mil sucecitos, eso aportaron, por eso ya pagaron ellas, porque de nuestra plata salió el proyecto de mujeres. Nosotros por lo que andamos sufriendo haciendo solicitud, ir a dejar, que haya una ayuda.

Los jóvenes varones desde mi hijo comenzando, ya jovencitos salen de escuela, después de un añito ya están ayudando a nosotros en trabajito, después salen a trabajar por fuera, por ciudad se van. Mi hijito a veces va por Lago Agrio, a veces va por Esmeraldas, de ahí va por Guayaquil, ahurita viene cansado de andar lejos, ha encontrado trabajito en Ambato. Él, gracias a Dios, viene cada semana, lunes va, viernes ya viene, pero con su semanita para mí. Esto es parte de los hombres, otros hijos yo no se cómo será. Ellos salen y nosotros con los hijitos no podemos salir, casita tenemos, nosotros aquí la mayor parte vivimos en agricultura, cuidando a los guagüitos, lavando o trabajando.

Siempre hacemos minga. Cada semana se comienza a trabajar y nosotros tenemos que estar con ánimo porque aquí ponen pequeñas multas. Si nosotros fallamos de dónde vamos a pagar, por eso nosotros al día tenemos que estar en la minga, tenemos que tener rayas completas, con eso no hay problema, algunos que fallan les dicen que paguen, y después tienen problema. Pero en realidad, pensando es para beneficio de nosotros, para nuestros hijos. Nosotros como tenemos enfermedades o podemos morir, siquiera eso hay que dejar para nuestros hijos.

**Ahora debemos la libertad  
a la comunidad y a la  
cooperativa.**

*Juan. Planchaloma*

Mucho tiempo pasaron mis padres y nosotros en la hacienda trabajando de sol a sol sin descanso. De ahí la gente se avispó y se levantó con la organización en contra de los hacendados y quedaron un poquito humillados. Trabajamos por quitar el páramo, todo el páramo de la cooperativa que ahora tenemos. Vinimos llevando a los abogados a la hacienda del doctor Víctor, ya fueron los abogados y todas las puertas estaban cerradas para ser dueños nosotros. Luego dividimos cada uno los puestos que tenemos ahurita, para cada comunidad.

Cuando yo empecé a ayudar a mis papaces el mayordomo me daba sus fuetizas. Había miércoles y viernes, había lo que se llamaba: la trena.<sup>5</sup> Íbamos desde las 5 de la mañana a la hacienda. Después de la fuetiza, acabando la trena, íbamos a hacer una faena haciendo acequias en los potreros, de ahí cogíamos cosechas de papas en deshieras, así pasábamos luchando. Después las tardes andaba casi a

---

5 Trena: sistema de organización de trabajo.

las 6 de la noche, trabajando toditos los familiares de la casa. Ahora debemos la libertad a la comunidad y a la cooperativa. El dueño de la hacienda de aquí, volvió a considerar, dijo al dirigente de la organización: "llámame a la gente que trabajaba aquí, a la gente mía", ahí puso a vender los páramos de acá arriba, pero en ese tiempo no había plata. Otros avanzaban a comprar cuatro, cinco, seis hectáreas, siete hectáreas, ocho hectáreas; yo avancé a comprar siete hectáreas porque el dueño de la hacienda me quería, yo era bien respetado en la hacienda. Ahí me vendió mis hectáreas. Yo trabajaba con toda mi familia, mis hijos, mi mujer ya sea ordeñando, ahora ella reconoce, mi señora vive enfermiza.

De ahí consideró el dueño de la hacienda porque nosotros seguimos durísimo la pelea pensando quitar la hacienda pero no resultó. Recuerdo que llegó la semana Santa, Pascuas y él lo que confió toda la gente en la palabra de la hacienda. Nos dijeron que iba a ser de nosotros, aprovechábamos dando borregos, dando plata, dando leche, dando queso. Después de la Semana Santa que fuimos a ver qué pasaba el dueño fue de otra palabra. Ya ganó el dueño de la hacienda, después haciendo de a buenas el jefe mandó a llamar con el presidente a perdonar a toda la gente, ahí puso a vender la hacienda de a pocos, luego sí vendió para la cooperativa.

Nosotros bien pobres y él mismo puso a ser partidario. Ahí dijo, Juan López, verás Juan vos hiciste eso, vos vele con tu gente, yo voy a seguir de partidario. Ahí nos dio todas las cosas, mano de obra no más era, algo trabajando en lo personal algo trabajado en granos descontó a nosotros. Ahora es propio de la cooperativa, tenemos ganado bravo, tenemos eso de la alpaca, tenemos lecheras y ya es propio. Como gente libre compramos, después reformamos la cooperativa. Luego hicimos la comuna.

Mi hijo está ahora en Quito, en Manabí creo que está ahora con ingenieros, él va a seguir el agua, por eso estoy aquí yo, por el agua estoy aquí, por la tierra de la cooperativa. Vivo con mi esposa pero al otro lado de Razuyacu y a veces asisto también a este lado.

### Memoria del desarrollo

*Nos gusta ser bien organizados y trabajar en huertos y cultivos de hortalizas; tener buena ganadería y una buena producción y que de esa producción haya una buena salida; reunir a la comunidad, conversar sobre los proyectos, que haya más apoyo, como por ejemplo cuyeras, hortalizas, ovejas y una buena reforestación de los terrenos, y tener pastos; riego de agua permanente y después un espacio amplio para reunir; que haya unas canchas deportivas, una buena iglesia, una buena educación, unas buenas carreteras y suficientes fondos y suficientes materiales para realizar las mingas. Me gustaría que la gente cuente con una buena economía, una buena libertad. Porque primero no ha habido una libertad, hemos sido oprimidos de muchas gentes de alto nivel ahora ya tenemos la suficiente libertad para movilizarnos por otros lados*

*Razuyacu*



Sector Mulalillo

## Derecho al desarrollo

*Nosotras tenemos que ser organizadas,  
sino hay organización no aprovechamos nada,  
porque así seamos libres no tenemos ni vamos conociendo  
nada. Entonces vamos contando de cómo hemos formado la  
organización, cómo trabajamos mujeres, qué tenemos que hacer  
con los maridos, en fin... ya digo,  
intercambio de experiencia de allá y de aquí,  
siempre con mujeres.*

Razuyacu

En el presente capítulo se pretende articular aquellos testimonios que nos ayudan a reflexionar desde los procesos de desarrollo local hacia el desarrollo como un derecho humano.

Pero ¿qué significa que el desarrollo sea un derecho? Si se acepta el enfoque que plantea el Informe sobre Desarrollo Humano 2000, donde explícitamente se menciona *que el propósito de los derechos humanos es velar por la libertad, el bienestar y la dignidad de todos en todas partes*, entonces se acepta que existe una estrecha articulación entre el ejercicio de nuestros derechos humanos fundamentales y la satisfacción de las necesidades sociales y económicas que permiten su promoción y ejercicio.

De hecho, en los testimonios seleccionados hemos intentado mostrar cómo la acción humana desde la conciencia de los derechos -sea por vía de la necesidad o del convencimiento- da paso a nuevos modos de estar y cooperar en la obtención de mejores niveles de vida. La organización en las comunidades indígenas y campesinas es un ejemplo vivo de esta premisa.

A través de su palabra, las mujeres nos recordarán la importancia de la organización para la abolición del sistema hacendario y el ejercicio de los derechos específicos de género: *hagan ustedes también la organización; para poder liberar tiene que haber organización sino no podemos quedar libres del patrón porque siempre va a explotarnos*, es decir, en la voz de las mujeres la organización constituyó un paso trascendental en el acceso al desarrollo en la medida en que impulsó un proceso de reconocimiento de las identidades comunes, la compra comunitaria y/o individual de la tierra aboliendo el sistema de explotación de la mano de obra campesina.

---

6 PNUD. Informe de Desarrollo Humano 2000. Mundi-prensa. Libros S.A. Nueva York. 2000. p.2.

Del mismo modo la organización de las mujeres, tal como nos contarán ellas mismas, permitirá reducir e ir creando conciencia sobre la erradicación de la violencia de género o logrando mejores condiciones para que las mujeres accedan a las instancias de toma de decisiones comunitarias o locales e incluso, a iniciativas económicas: *todos tenemos derecho, las mujeres tenemos el mismo derecho a la participación que los hombres ¿Entonces por qué podemos estar solo en la casa? Por ejemplo como decían mis compañeras, todos los días en la casa hay muchos quehaceres, por lo menos no hay un tiempo de estar conversando, hablando alguna cosa. En la casa, con los trabajos a veces ni siquiera se come. Entonces por lo menos un día estar tranquilas entre nosotras.*

Parte esencial de comprender el derecho al desarrollo es asumir que el crecimiento de las oportunidades tecnológicas, económicas, de infraestructura social y básica supone el crecimiento de las oportunidades de los seres humanos para obrar en el mundo y transformar sus relaciones de inequidad, exclusión o marginación.

La voz de los jóvenes que se une en los testimonios, planteará el carácter eminentemente emancipador de la conciencia de derechos frente a la obtención de mejores condiciones de vida: *los jóvenes sí pensamos que ser ciudadano es tener derecho al desarrollo y a toda la riqueza del país pero creemos que eso no se cumple, porque para desarrollarse también se necesita estudiar y puede ser que se termine la escuela pero es difícil terminar el colegio, incluso más para las mujeres, entonces tampoco hay una adecuada preparación, y casi nadie está en posibilidad de dar a los hijos una buena calidad de educación en las universidades.*

Sin embargo, sería también importante preguntarse ¿qué pasa con el derecho al desarrollo cuando se pertenece a un país con niveles de empobrecimiento del 50% de la población? Ciertamente, las condiciones de pobreza, desigualdad, marginación y exclusión social a las cuales se halla sometida la mayoría de la población mundial,<sup>7</sup> constituyen verdaderas limitaciones para la vigencia práctica de sus derechos.

Invocar los derechos humanos es *...la negativa a aceptar en la vida de uno y de los demás el sufrimiento evitable, la pobreza injustificable, la opresión despiadada, el trabajo mal pagado, la dignidad pisoteada, la extranjería en tierra propia, la vida sin perspectiva, la muerte antes de tiempo*<sup>8</sup>.

7 El Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001 del Banco Mundial señala que "Nuestro mundo se caracteriza por una gran pobreza en medio de la abundancia. De un total de 6.000 millones de habitantes, 2.800 millones –casi la mitad– viven con menos de US\$ 2 diarios, y 1.200 millones –una quinta parte– con menos de US\$ 1 al día...", correspondiendo el 6.5% de este grupo a América Latina y el Caribe (78 millones). "En los países ricos, los niños que no llegan a cumplir cinco años son menos de uno de cada 100, mientras que en los países más pobres una quinta parte de los niños no alcanza esa edad. Asimismo, mientras en los países ricos menos del 5% de todos los niños menores de cinco años sufre de malnutrición, en las naciones pobres la proporción es de hasta el 50%. Banco Mundial, "World Development Report 2000/2001". Washington, 2001.

8 KROTZ Esteban, "Utopía y Anti-utopía al fin del milenio" en <http://www.sjsocial.org/crt/krotz.html>.

Leamos a través de la memoria del desarrollo cómo las organizaciones de mujeres y jóvenes son instancias de ejercicio de derechos, al mismo tiempo que les supone una serie de responsabilidades.

El derecho al desarrollo establece que *este es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar del él.* (Art. 1 n.1)<sup>9</sup>

**Nosotras tenemos que  
ser organizadas.  
Si no hay organización  
no podemos  
ser libres para ir conociendo**

*La organización de las mujeres*

Desde un principio nosotras comenzamos con el grupo de mujeres. Había una organización de mujeres en San Ignacio, una compañera comenzó a hacer organización de mujeres con unas quince mujeres no más. Por motivo que había unos hombres que trataban mal a las mujeres, un hombre había pegado a la mujer, no hacía caso y vivía con otra. Ella organizaba para coger y hacer bañar al hombre con todas las quince mujeres; luego nos organizamos. Yo también andaba en eso, yo andaba en cualquier cosa de curiosa, nunca me he quedado. Se reunían unas dos tardes, decía, ¿qué hacemos a este hombre? los otros también van a aprender, ¿cómo hacemos organización de mujeres? Hacen sesión en la tarde y dicen, mañana vamos a coger a ese hombre, ¡vamos a coger! Entonces cogen al hombre, igual a esa muchacha, traen al río y hacen bañar, ortigan. Desde ahí formó la organización de mujeres primero en San Ignacio. Yo ya vi que sacaron una ayudita de pollos no sé de dónde, y dieron animales menores. Ahí me interesé yo también.

Aquí en la comunidad de nosotros había un patrón que vendía un pedazo de páramo de la hacienda y nosotros compramos. Después de que negociamos para comprar, ya quiso quitar, ya no quiso vender a nosotras. Nosotros también nos paramos duro y como éramos afiliadas reunimos a la gente y el patrón salió con tres tractores encima a arar gente. Ahí tratamos de decir que si es que no somos organizados no va a haber ninguna cosa, yo también traté de hacer sesiones con mujeres, para no quedarnos, para ser organizadas.

---

9 Resolución 41/128 adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 4 de diciembre de 1986. En [www.un.org](http://www.un.org)

La compañera de San Ignacio dijo: "hagan ustedes también" ,"para poder liberar tiene que haber organización sino no podemos quedar libres del patrón porque siempre va a explotarnos." Entonces con ese patrón luchábamos, pero una vez nos pegó y también nos llevó a la cárcel de Latacunga, nos hicieron encerrar, nos hicieron garrotear. Para que dé la tierra luchamos. Quedamos encerrados una noche ahí, mujeres separadas, hombres separados, cerca de cuarenta personas.

De ahí mejor salimos con más venganza, ahí sí dijimos que formamos grupo de mujeres, quince creo que éramos al comienzo, yo era presidenta. Desde ahí tenemos nosotros organización de mujeres. Unos quince o dieciocho años va a ser.

Todas las mujeres participan, algunas como son mayorcitas ya salieron pero entraron nuevas. Las muchachas ya van entendiendo, por ejemplo mis hijas tienen que entrar al grupo, sino cómo va ser, yo les digo que tienen que ser organizadas porque nosotros hemos sufrido antes.

Ahora somos treinta y cinco mujeres. Gracias a Dios nosotros hemos podido conseguir unas ayuditas, hemos trabajado desde esos años. Han ayudado con hortalizas, conejitos, cuycitos. Así hemos luchado hasta hoy.

En ese tiempo que comenzamos no querían que salgan las mujeres ni para la sesión. Hasta ahora son así algunos hombres porque hay comunidades sin organización de mujeres, no hay talleres, no hay algún entendimiento. Nosotros, gracias a Dios, con lo que vienen los compañeros a dar algún taller, gracias compañera a usted también, así vamos entendiendo, así maridos también acompañan, ellos también oyen y ya nos mandan a nosotros.

También nos organizamos todos por la tierra. Queríamos comprar, no quitar, pero después se desanimó el patrón y no quiso dar y a nosotros nos maltrató. Por proyectos productivos con animales menores, con hortalizas, con todo estico seguimos trabajando hasta hoy.

También hemos hecho por salud de las mujeres. Traíamos acá a los doctores, teníamos que hacer chequear, y a los guaguas. Tenemos que traer acá, ellos vienen y como somos afiliadas a la UNOCANC<sup>10</sup> pagamos mensual cincuenta centavos.

Escuela también tenemos a fuerza de nosotros, entre toda la comunidad hicimos. Primero formamos en hacienda del señor Víctor, ahí formamos la escuela pidiendo una casita, en el establitto. Luego tratamos de hacer por nosotros mismo esa escuela vieja, después conseguimos la escuela que es ahora mismo. Nosotras no avanzamos a la escuela pero nuestros hijos sí, ellos sí son estudiados.

En el tema agua solo tenemos para consumo, de ahí para regadío no estamos aprovechando. No hay, sólo para consumo. En otra comunidad hay vertiente de

---

10 UNOCANC: Unión de Organizaciones Campesinas del Norte de Cotopaxi.

agua y de ahí estamos trayendo para acá. Yo creo que haciendo verano el agua mejor va a secar, porque rebaja y rebaja. Y ahora nuestros hijos ¿con qué tan quedarán? Estamos fregados, no hay agua. El clima ha cambiado mucho, en tiempo que helaba ya no hela sino llueve, tiempo que era verano llueve: cambiado de una vez.

Como mujeres sabemos que tenemos que reclamar nuestros derechos para ver si criamos a nuestros hijos. Ahora entendiendo que con estas hortalicitas ha sido de alimentar a nuestros hijos, ahora como nosotros entendemos bien hacemos una sopita con hortalizas y estamos bien, antes bien desnutridos eran nuestros hijos. Ahora siquiera que puedan estudiar en escuela, como tenemos que dar de aquí ayuda a la escuela, mandamos a la escuela también. No es escuela bilingüe. Estábamos por pedir que enseñen kichwa, porque ahora sabiendo ha sido ser más oportunidad hablando nuestro propio idioma.

En este sector la gente no migra mucho, ahora gracias a Dios las jóvenes ayudan con algunas cositas, ya con animales menores ellas tienen qué vender, entonces ya no salen mucho. Las señoritas además no van, ellas sientan aquí en la casa. Más antes se iban desde chiquitas a seguir trabajando, íbamos también nosotras. De aquí unos veinte o treinta íbamos a trabajar, pero ahora ya no. Como las chicas van entendiendo cómo vamos a cuidar, qué vamos hacer, entonces ya chiquitas dicen "ya tan quiero tener yo también, tengo que estar". Entienden ellas. Antes nosotras las mayores cargando guagua, cargado maleta, teníamos que subir a trabajar con el marido, ahora sí decimos, nosotros también tenemos sesión, tenemos organización de nosotros, ahora siquiera entienden los maridos y ya dicen, queden ustedes.

Las mujeres en la comunidad hacemos nuestros huertos, a la hora de verano a nosotros nos toca regar agua. Trabajamos poquito poquito, ya no vamos a ganar nada, nuestros esposos también luchan por aquí porque nosotros también ya ayudamos a ellos por ejemplo con cuycitos. Con eso ayudamos para la carne, ya no vamos a la plaza a traer carne, vamos con nuestros animalitos mismos. Cuycitos, pollitos, borregos y ahora tenemos cebollas que se venden a treinta dólares. Es un proyecto de nosotras que nos ha ayudado mucho.

Ahurita la gente ya no se casa tan niños, ya están entendiendo. Jesús! Yo casé a los quince. Ahora ya a los veinte, veintiuno hasta a los veinticinco. Incluso veintisiete. Haber sabido esperábamos a los veinticinco o treinta pero nadie decía nada, ahora las chicas estudian, mis hijas por ejemplo estudiaron corte y son ocupadas aquí. Asimismo otras jóvenes van a corte a colegio, ahora están entendiendo. Cuando nosotras éramos jóvenes sin saber ni qué hacer solo seguíamos a nuestros animales y eso era todo. Gracias a Dios, estas guaguas se están criando bien entendidas, sí al estudio, sí a la organización: tienen que ser organizadas.

¿Cómo viene la organización? todo eso entienden nuestros hijos, participan siquiera en algo ellos. Pero nosotros que teníamos miedo de hablar, alguien venga ¡Dios

no quiera! Salíamos a escondernos del miedo que no vamos a poder hablar o vamos a hablar cambiado. Llegando donde el doctor con bebe, yo no podía parar, ni hablar, sudaba yo. Hubo una compañera presidenta siete años de su comunidad y ella ya aprendió a hablar.

No hay guardería, nosotras no aprovechamos eso. Pero creo que es por falta de esfuerzo de aquí. Sí queríamos. El grupo de mujeres se reúne en una casita que es de nosotras. Tenemos proyectos y capacitaciones de la UNOCANC y del FISE<sup>11</sup> que nos ayuda con préstamos a bajo interés.

El ganado bravo es de la cooperativa. Ahí participamos hombres y mujeres y también ambos hay en la dirigencia. Nosotros entendimos en unos talleres que tenemos que hacer todo en género, entonces, todito tenemos hombres y mujeres, nada desigual.

Con lo que hace la organización de mujeres los hombres ya se portan mejor. También escuchan y comienzan a entender, incluso tenemos mujeres dirigentes, al inicio no había una mujer dirigente. En la cooperativa hay vicepresidentas, secretarias, tesoreras, en cambio las que no somos letradas estamos de presidentas del grupo de mujeres o nos gusta ser vocal en el cabildo. Con nuestro tiempo nos gusta hacer nuestros proyectos en hortalizas, animales, algunas tejen otras no. No todos los comuneros participan en la cooperativa.

Nosotras tenemos que ser organizadas, sino hay organización no aprovechamos nada, porque así seamos libres no tenemos ni vamos conociendo nada. Entonces vamos contando de cómo hemos formado la organización, cómo trabajamos mujeres, qué tenemos que hacer con los maridos, en fin... ya digo, intercambio de experiencia de allá y de aquí, siempre con mujeres. Vienen unas mujeres hasta de Saraguro, Chimborazo, Bolívar a visitar a la UNOCANC para conocer. Ellas tienen otras experiencias, ellos tienen otro trabajo por ahí, por ejemplo, ellos dizque trabajan para tener tomates, tomates de árbol, frutales, eso tienen. Nosotros en cambio de qué hacemos, qué granos. Las mujeres comienzan a contar que ya se componen un poco los maridos.

Sabemos que no en todas las comunidades es igual. Por ejemplo en algunos sectores se trata de que las mujeres se organicen pero es difícil. Algunas dicen ¿no tendrán qué hacer? que andan en tonteras. Pero hay mujeres que defienden y dicen "no es que no tenemos qué hacer, sino que queremos aprender algo, lo que más antes no hemos podido salir, no hemos aprendido nada."

Las mujeres hacemos muchas cosas: agricultura, cocinar, lavar, arreglar, estar pendientes de los guaguas. Primerito hacemos el desayuno para mandar a los gua-

---

11 FISE: Fondo de Inversión Social de Emergencia

guas a la escuela, después aseguramos animalitos; después de que aseguramos animalitos estamos sembrando papitas o cebolla, hortalizas.

Una compañera de Tingo Chico dice que están recibiendo unos cursos de este proyecto PRODECO, ojalá todas las personas que están sigan asistiendo porque hay compañeras que no quieren asistir porque no ven lo que da, dicen que quieren que enseguida dé y no quieren asistir a los cursos. Lo importante es la unión entre las personas; si van unas por un lado y otras por otro no se puede. Cuenta también que por ejemplo la curia de Tingo Chico les dio un invernadero y se perdió porque no se unían las personas, unos trabajaban otros dejaban botando ahí.

Es distinto en todos los sectores. Por ejemplo las mujeres de Bellavista cuentan que sí tienen grupo de mujeres y tienen reuniones. Dicen que tienen libertad y no sufren como antes. No todas son así, hay mujeres que son solo comuneras y los esposos no les apoyan para que puedan salir a capacitaciones, a cursos y también se enojan si están con el grupo de mujeres. Algunas más rebeldes al menos se hacen enlistar como comuneras en la comunidad, con su nombre y apellido pero sienten la necesidad de ser organizadas como mujeres e ir capacitando, salir a las asambleas grandes, talleres. Ellas escuchan que es bueno salir a las capacitaciones porque sólo sentada en la casa no se siente, es como estar suelto. Cuando uno sale a capacitaciones sí se siente algo, se valora, se es algo. A veces lo que más falta es la capacitación de los hombres para que exista el apoyo y no haya problemas dentro de un hogar.

La organización de mujeres es buena dicen ellas y hay que saber cómo ser dirigentes para que vayan entrando también como dirigentes en las comunidades porque los dirigentes varones no quieren tener en la organización de la comunidad a las mujeres. Cualquier problema que hay en el grupo también arreglan con mutuo acuerdo, ahí es mejor. Una dirigente de la mujer debe mejor hacer quedar en paz.

Una de las dirigentes de San Diego dice que de recién casada su esposo era comunero y de la directiva y que ella participa en las reuniones porque su esposo es dirigente y van juntos pero a ella le costó mucho salir y participar. Ahora también va a reuniones sola y trata de que otras mujeres le acompañen pero no van, porque dicen que ellas trabajan, pero la verdad es que todos trabajamos. Pero siendo ella así y trabajando duro tiene problemas con su esposo. A ella le gusta salir a los talleres y las capacitaciones, a esas cosas bonitas que hacen y aprender pero su esposo una vez sale le da duro, hasta ahora y ya son años.

El trabajo de la mujer es bastante difícil, es una lucha desde el hogar. Es bastante diferente con lo que se ha tenido más antes. Una de las mujeres de San Ignacio dice: "me casé y después de casi unos seis meses de casada entramos a ser comuneros pero desde ahí ha sido una lucha. A mi esposo no le gustaba que participe en la comunidad, pero como él fue secretario de la comunidad y salía a trabajar fue-

ra, yo tenía que estar en vez de él. Pero ni así no le gustaba que salga por eso digo que a las mujeres toca luchar duro en la casa. Es bastante difícil, hay diferentes hombres que son bastante celosos que no hay cómo participar. Siendo bastante celoso he luchado bastante y he seguido siendo una mujer." En el ochenta y ocho la eligieron de la comunidad para ser secretaria en la organización de mujeres y luego para ser reportera en la radio Latacunga y trabajó cinco años. El esposo ya dejaba pero sigue siendo fregado. Es bastante difícil para convencer.

Es que todas hemos pasado por tener miedo hasta para hablar con alguien. Los hombres son celosos. Hasta ahora es bien fregado pero una tiene una responsabilidad con la comunidad. Los hombres son comuneros, si nosotros las mujeres que estamos en las comunidades estamos respaldando a ellos, representándolos también ellos deben respaldar.

Todos tenemos derecho, las mujeres tenemos el mismo derecho a la participación que los hombres ¿Entonces por qué podemos estar solo en la casa? Por ejemplo como decían mis compañeras, todos los días en la casa hay muchos quehaceres, por lo menos no hay un tiempo de estar conversando, hablando alguna cosa. En la casa, con los trabajos a veces ni siquiera se come. Entonces por lo menos un día estar tranquilas entre nosotras.

Con las compañeras jóvenes también es distinto. Hay sectores donde una vez salen de la escuela no hay colegio. Tampoco quieren enlistarse porque dicen que solo van cuando representan a sus papás. Dicen que ser comunera es muy fuerte y no vale para alguien joven, toca hacer mingas y de repente ellas tienen que salir a trabajar para ayudar en la casa. Eso dicen las jóvenes de Unión y Trabajo.

Nos hemos dado cuenta que como mujeres mismo, es necesario saber participar, porque a veces por no abrir la boca, por no dejar la vergüenza a un lado esperamos que los hombres no más hablen en las reuniones, participen. A veces por eso, a las mujeres no nos toman importancia. Pensando bien, los hombres y las mujeres tenemos los mismos derechos y los mismos pensamientos. A veces las mujeres también tenemos mejor pensamiento que el hombre, lo que pasa es que por no abrir la boca, no hacemos.

**Nosotros en vez de crear  
nuevos círculos de vida o tal  
vez otros enfoques del desarrollo  
podemos darle valor a lo humano  
que sabían tener antes <sup>12</sup>**

*La organización de los jóvenes*

Lo que yo entiendo es que generación tras generación nuestros padres nos van haciendo conocer nuestra historia. Quinte Buena Esperanza fue formada por tierras de una hacienda que era de un tal Tapia; éramos huasipungueros y no teníamos terreno, entonces la gente se organizó con el objetivo de tener terreno para el futuro. De ahí forman la comuna Quinte Buena Esperanza, luego de comprar los terrenos a la hacienda. Lo segundo que dicen es que éramos demasiado oprimidos por los hacendados y teníamos que defendernos, y, tercero, que eso nos ayudaba a tener beneficios de lucro.

De ahora lo que conozco es que también nos organizamos para defender nuestros derechos. Siempre una organización o cualquier comunidad está para defender los derechos. Por ejemplo, uno no puede hacer fuerza, pero todos ya hacemos fuerza, se puede lograr todo lo que se quiera, lo que se ponga en objetivo. Eso es lo que yo comprendo que es la comunidad Quinte Buena Esperanza.

El papá de mi amigo es socio de la cooperativa Razuyacu y a la vez de la comunidad. Cuenta que ellos también andaban en mingas, en páramos y que el trabajo no solo lo hacían los papaces sino que casi la mayoría de los hijos han trabajado más que el propio padre como es el caso de su hermano mayor. También han sufrido bastante tanto en la cooperativa como en la comunidad. Mi amigo recién unos pocos meses ha estado asistiendo y conociendo como es la comuna. Vivía en Quito, estaba trabajando y regresó solito, por cuenta propia.

Yo he estado metido en las organizaciones desde bien pequeño. Me ha motivado porque lo que se vive generación tras generación me ha gustado. ¿Por qué nosotros deberíamos dejar de lado? Nosotros en vez de crear nuevos círculos de vida o tal vez otros enfoques del desarrollo podemos darle valor a lo humano que ha sabido tener antes, por ejemplo: mis abuelos lucharon, mis papás lucharon ¿yo por qué debo dejar de luchar? Esas han sido mis preguntas bien claras.

Hay diferentes desarrollos para mi manera de ver, desarrollos que no tienen fin, desarrollos que tienen fin, desarrollos a largo plazo, a corto plazo. Pero hablando de

---

12 Este relato está construido con base en las historias narradas por los/as jóvenes de las comunidades de Razuyacu, Quinte Buena Esperanza, Bellavista, Mandatilin, Compañía Chica y Unión y Trabajo.

un largo plazo, la organización desde que nace tiene que seguir desarrollando, no tiene un fin, tiene que seguir y escalar más y más y más. Por ejemplo la capacitación de una persona es un desarrollo. Dicen que una persona solo cuando muere deja de estudiar, pero para mi forma de ver sí es limitado el desarrollo estudiantil o la capacitación; vuelta lo que es desarrollo organizativo es a larguísimo plazo hasta mejorar la calidad de vida, que es uno de los objetivos más grandes que nos planteamos cuando nos organizamos. Valorarse uno mismo, valorar a toda la gente, la autoestima de cada persona.

Por eso es que también hablamos de equidad. La organización como tal dice cuáles son los parámetros que tenemos que mejorar: la equidad de género por ejemplo, porque antes las mujeres no se hacían respetar, antes eran bien dominadas por nosotros mismos o por los mayores. Pero ahora se busca la equidad de género, con jóvenes, adultos, mayores... mujeres. Se dice que mujeres y hombres tienen acceso a todo lo que es pensamiento, crear.

Yo todavía no he pensado en enamorarme, luego se verá si llega. Pero pensando, puedo decir que a mí me gustaría una compañera sociable como uno mismo, que nos entendamos bien, eso es lo más importante. Es que tenemos que recorrer mucho antes de pensar en enamorarse, todavía falta bastante. Tenemos que crear por ejemplo: en la organización, la vida propia, la familia, en el trabajo, en alguna cosa.

Una de las cosas más importantes es por ejemplo, la recuperación de culturas. Que cada persona que nazca tenga en su mente que ser joven es bueno, pero no botar las culturas a un lado sino que se tenga unos objetivos grandes. Por ejemplo ahora mismo ¿qué somos los jóvenes de ahora? No tenemos una cultura, una identidad, una transparencia que permita decir si son de tal lado o de otro, eso me gustaría recuperar. Yo he ido poco a la ciudad pero he visto cuando una persona del campo migra a la ciudad viene con otras interpretaciones, pero cuando se es bien capacitado dice: mi cultura vale más, entonces se debe respetar a mis culturas, mantener, valorar lo que ha venido desde antes.

La historia que más me gusta es por qué se ha formado la organización. Antes los hacendados tenían a mi abuelo por ejemplo, dominados, ellos no tenían palabra para poder opinar ante cualquier cosa que les ocurriera, seguían dominados hasta que una vez nace la iniciativa de ser libres o de crear su propia familia. De ahí parten y dijeron: siendo organizados podemos hacer todo lo que queramos, pero no siendo, como somos una sola persona no tenemos mayor fuerza de voz. Primero lucharon por los derechos, hacer respetar sus palabras ante las leyes que se creaban. Ahí viene la autoestima de la persona, la estima de valorarse a sí mismo y de valorar a todos, ese es un desarrollo que hasta ahora no tiene fin.

Son comuneros todos los que son mayores de edad. Aquí hay jóvenes que son solteros y que ya están en la lista de la comunidad pero creo que no tienen tierras. De

lo que sé siempre cambia un poco de sector a sector. Por ejemplo en la comunidad de Mandatilín los jóvenes se dedican a estudiar y a trabajar en el campo produciendo lo tradicional: papa, maíz, cebada, habas, todo lo que se produzca en el bajo. Entonces ellos también trabajan pero hay diferencia entre la gente de bajo y la de páramo.

Los jóvenes sí pensamos que ser ciudadano es tener derecho al desarrollo y a toda la riqueza del país pero creemos que eso no se cumple en nuestro país, porque para desarrollarse también se necesita estudiar y puede ser que se termine la escuela pero es difícil terminar el colegio, incluso más para las mujeres, entonces tampoco hay una adecuada preparación y casi nadie está dispuesto a dar a los hijos una buena calidad de educación en las universidades. Ahora normalmente nos estamos quedando sólo con ser bachilleres y se acabó, ¿por qué? porque no hay dinero para promover una buena universidad así sea la más simple. De ahí comenzaría el desarrollo del país, de ahí vendría también lo que es el derecho y la ciudadanía con una preparación y una buena relación humanística.

Conocemos que en el sector de Unión y Trabajo las mismas organizaciones están capacitando a los jóvenes. Los que estudian no están pensando en conseguir un trabajo fuera de la comunidad, quizá si resulta prestarán sus servicios. Más bien piensan ellos que la idea es volver a las comunidades y producir algo porque si la gente sigue con la idea de solo conseguir trabajo en una institución pública, va a ser imposible tener trabajo para todos y sacar adelante a las comunidades. El nuevo enfoque que se está dando en estas comunidades es que los jóvenes que están estudiando busquen un crédito a bajo interés y largo tiempo y que con la media clarita de terreno que existe se haga una pequeña finca integral con un enfoque de producción, no pensando en plata sino pensando en tener buena alimentación y vivir en la comunidad.

Se está viendo buenos resultados en los colegios. A partir de cuarto curso se da un crédito de 300 dólares para poner parcelas, plantaciones, cuyeras, chancheras, algún proyecto de acuicultura, criadero de pollos. Ese es un fondo semilla que se va avanzando y en sexto curso la persona hace la monografía sobre su experiencia. Se detiene un poco a los jóvenes para que no vayan a trabajar en las plantaciones de flores porque la gente se va no más porque ahí sí pagan y hay también la mentalidad de pensar solo en dinero a pesar de que hay casos donde se han enfermado por trabajar en la plantación.

A pesar de que la organización es clara en tratar de ver lo de la equidad de género, en este mismo sector las mujeres jóvenes creen que no ha cambiado mucho su situación de como era más antes para sus mamás o sus abuelas. Los papás dicen ¿por que tienen que estudiar? Es un gasto en vano que se hace, es una mala inversión. Entonces no entienden y sólo le valoran a los hombres: "ellos se van a trabajar y traen su platita no vienen cargados de bebé", así dicen. No sé si será la cultu-

ra o un cuento que ellos ponen, pero me estoy refiriendo al actual momento. De pequeños no han tenido oportunidad de estudiar y por sí solas, por su esfuerzo están estudiando aún con problemas porque algunas están cargadas con sus bebés, pero aún así estudian, dicen "tengo que estudiar" y listo.

Ahora algunas mujeres están conscientes en su participación electoral, tienen el 35%, dicen, para eso yo también tengo que estar preparada en algún momento y entonces estudian.

También hemos visto comunidades con extrema pobreza que solo tienen para vivir al día y las hijas y los hijos tienen que trabajar para sostener a la casa, entonces los jóvenes ya están un poquito grandecitos, trece o catorce ya salen de las comunidades y mejor se van a la migración, además ellos dicen que sus padres no avanzan a dar el vestuario y no les hacen caso, quieren tener en su bolsillo la plata. Algunos ayudan a sus padres y otros no.

También conocemos que en algunas comunidades como Bellavista la gente más mayor se va quedando con los nietos solos o las mujeres solas. Más bien la gente, por ejemplo del sector de Unión y Trabajo se va entre semana y llega fin de semana, juegan fútbol, están con la familia y vuelven a salir.

Así como digo hay diferencias. En el sector de Pujilí pues los jóvenes piensan que la vida se conforma en la relación de los seres humanos con las plantas, con los animales. Que se origina en una pareja y de la unión de varias familias se conforma una comunidad y la unión de varias comunidades puede formar una organización.

La gente entonces gusta de vivir en comunidad y la mayor parte trabaja en mingas que significa la unidad de las personas porque la unión hace la fuerza.

También ven que la mayor parte de los padres trabajan en lo que es agricultura, siembran maíz, siembran papas, siembran chochos. Esos productos venden y sacan a la plaza para obtener recursos económicos para mantener a las familias. También a lo que se dedican es al campo pecuario, a lo que es la crianza de animales, especialmente borrego, ganado, chanchos, cuyes, conejos, gallinas. Crían para vender y de ahí sacar también recursos aunque la producción es cada vez más mala por falta de riego.

En ese sector los jóvenes trabajan en sastrería, algunos pueden estudiar y otros solo pasan en la casa ayudando a los padres. Los niños y niñas asisten a clases de lunes a viernes. Los fines de semana, más que todo los jóvenes hombres se reúnen en cada una de las comunidades para jugar no hay casi mujeres sino que dicen las compañeras que a ellas les toca quedarse cocinando o haciendo los quehaceres de la casa. También hay mujeres jóvenes de trece o catorce que estudian sábados y domingos y que de lunes a viernes trabajan en sastrería.

Los jóvenes de Bellavista dicen que no siempre están al tanto de la historia de sus comunidades. Pero recordando uno lo que la historia puede querer que la comunidad siga más adelante. Ellos dicen que ahora es mejor que antes porque no se sufre así, aunque a nuestras edades, existe el problema de tener solo las herencias y no más, porque no hay donde comprar tierra.

También en Cusubamba hay ese problema de no poder acceder a educación aunque nos guste estudiar. Los que están en colegio técnico lo hacen como semipresencial pero sus papás tienen recursos. El problema es que no hay dinero y por eso no se avanza a hacer estudiar.

Así es distinto según cada sector pero como jóvenes estamos viviendo al mismo tiempo cosas similares, la falta de educación, la migración, como nos ven en la comunidad. En cualquier caso sigo creyendo que el desarrollo es muy amplio y que la organización es lo más importante.



Comunidad de Maca Chica

## **Pensando en desarrollo**

*Primero tenemos la vida, el páramo y el sol porque sin páramo y sin sol, nosotros no podemos calentar y moriríamos; el aguacero es importante porque da el agua también para la vida.*

*Después paja, árboles, una vertiente de agua y un tanquecito de agua. Luego las comunidades tenemos casas, ¿sin casa dónde vamos a poder vivir? Esa es una vida que tenemos. Luego, tenemos árboles para que den la leña, también tenemos un trabajo comunitario en páramo, tenemos animales y en algunas comunidades lluvia por aspersión, también vacas. En nuestra comunidad tenemos trabajo individual, animalitos en corral, árboles.*

*También tenemos una vida, una escuela: sin la escuela nosotros no pudiéramos ni leer, ni escribir.*

*Y otra vida que tenemos, es el camino, ¿sino tenemos el camino a dónde vamos a ir a parar?*

*Unión y Trabajo*

A pesar de las diferencias culturales, de apreciación de la vida y de procesos económicos que se presentan entre una región y otra, e incluso entre comunidades de una misma región, los enfoques de bienestar y desarrollo parecen responder a una serie de constantes.

De hecho, los hombres y las mujeres de las comunidades sienten estas constantes de diverso modo: para algunos la conjugación entre la propiedad de la tierra y el acceso a los servicios sociales básicos constituye el eje central del proceso de desarrollo comunitario; para otros, la educación y capacitación, la conservación del patrimonio comunitario-cultural y del medio ambiente permite un mayor acceso a los bienes y servicios.

Los valores cimentados en la familia, la solidaridad o lo que denominan en varias oportunidades como la *vida* están sujetos a esta doble relación: la propiedad individual sobre las parcelas donde realizan su vida cotidiana y la propiedad colectiva sobre pequeños espacios de tierra donde se cultiva comunitariamente o se mantienen actividades productivas pecuarias y que delimita el sentido de lo *común*.

En este último caso, la propiedad colectiva sobre la tierra es un vestigio del origen cooperativista de la Reforma Agraria que hizo posible la constitución de la comuna en una fase posterior. La comuna seguirá siendo el centro organizativo para el acceso a servicios sociales básicos, la exigibilidad de derechos, el manejo de conflictos y un sistema de obligaciones sobre el cual se socializa a la población.

La propiedad privada sobre la tierra, el trabajo, la educación y la difusión de innovaciones tecnológicas (servicios agrícolas) fueron integradas al sistema de desarrollo rural como factores indispensables del proceso *de desarrollo* y ciudadanía de la población, tanto desde la perspectiva de las/os comuneros/as como desde las políticas estatales de desarrollo rural. Según los relatos, los campesinos cotopaxenses se vieron abocados a realizar compras de tierra a los hacendados tradicionales en condiciones precarias y con acceso prioritariamente solo a las parcelas de páramo. La comunidad es el resultado de la organización del campesinado en torno al interés común de obtener la propiedad sobre la tierra y sus frutos, liberándose de las condiciones de vulneración que vivieron bajo el sistema hacendario, constituyéndose en su memoria histórica en el principal salto cualitativo hacia el desarrollo.

De ahí la centralidad con que las personas entrevistadas recurren a la época de la hacienda para situar las diferencias de su sistema productivo y relacional actual. Dejar la hacienda significó el primer paso hacia un proceso de ciudadanía indígena que posteriormente termina afirmándose en la comunidad y, por tanto, diferenciándose de la ciudadanía campesina.

De hecho la propiedad sobre la tierra y el agua no es comunitaria sino familiar, guardando un espacio común para la siembra de algunos granos ... *de comunidad no hay nada solo una cuadra, de ahí todo es personal. En la tierra de arriba, en esa cuadra se ha sembrado avena. Se ponen todos de acuerdo y el compañero presidente es el que va a vender el grano de la comunidad y se reparte por partes iguales a las familias. De ahí es individual, cada cual va a vender a ver si puede o no. El lote comunitario tiene 3 horas de agua. A veces el producto de la venta del grano comunitario se decide y se mete en la banca comunal.*<sup>13</sup>

Sin embargo, los límites de los modelos de desarrollo puestos en marcha se expresan en los niveles de empobrecimiento y migración rural que afectan significativamente a la comunidad rural de Cotopaxi. Frente a ello, destacan reiteradamente las/os comuneras/os entrevistadas/os que el desarrollo del capital humano, la capacitación, la alfabetización, la escolarización formal y la ampliación de sus capacidades, autoestima y conocimientos y sobre todo la organización forman la base de su desarrollo. *Los objetivos finales del desarrollo tienen que ver con la ampliación de las oportunidades reales de los seres humanos, de desenvolver sus potencialidades.*<sup>14</sup>

Al contrario, en muchos casos se mantiene una visión de desarrollo que ha sustituido los fines con los medios: el discurso de diferentes instancias oficiales de apoyo al desarrollo incluso de las propias organizaciones y las comunidades parece centrar su atención en las obras o los medios para la realización humana más que en

---

13 Comunero. Unión y Trabajo.

14 Kliksberg, Bernardo, "Capital Social y Cultura. Las claves olvidadas del desarrollo." BID-INTAL. Documento de Divulgación 7. Junio 2000. Buenos Aires, Argentina. Pág. 14.

su propia realización. Empero, *las personas, las familias, los grupos, son capital social y cultural por esencia. Son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma. Si ello es ignorado, salteado, deteriorado, se inutilizarán importantes capacidades aplicables al desarrollo y se desatarán poderosas resistencias. Si, por el contrario, se reconoce, explora, valora, y potencia su aporte, puede ser muy relevante y propiciar círculos virtuosos con las otras dimensiones del desarrollo.*<sup>15</sup>

Es importante tener en cuenta que a pesar de ser protagonistas de la misma historia, la visión de las mujeres y los hombres sobre ciertos aspectos del desarrollo no siempre es la misma. El pasado como una época de la cual no quiere saberse más y la importancia otorgada a la organización para el ejercicio de derechos o el acceso a servicios es compartida por las familias y sus comunidades; sin embargo, las relaciones de género y la organización del trabajo al interior son aspectos de la vida que no se miran del mismo modo.

El desarrollo como palabra está relacionado a las obras de infraestructura que son parte de la comunidad pero luego, cuando se habla desde más adentro, ellas le otorgan importancia a la educación y la vida que esperan para sus hijos ligada a la educación, la participación en las estructuras comunitarias, la autoestima y la organización. El acceso a la educación para unas y otros será otro hito histórico del proceso de desarrollo comunitario.

El origen de algunas organizaciones de mujeres de la región en casos específicos de maltrato o violencia de género así como en la necesidad de participar en las decisiones comunales reivindicando el hecho de ser protagonistas de la obtención de tierras comunitarias y formación comunal, les otorga una visión del desarrollo que incluye las relaciones positivas entre la familia y la comunidad.

Para los hombres el desarrollo sigue articulado a la obtención de infraestructura vital para el sistema productivo, visión compartida por las mujeres pero que difiere en el sentido de que dichos logros deben otorgar también satisfacciones y mejores relaciones en la familia. Existe en todos los sectores un reconocimiento creciente al trabajo reproductivo que realizan las mujeres.

En los testimonios seleccionados veremos entonces cómo los hombres, las mujeres, los jóvenes y las comunidades piensan el desarrollo desde una doble dimensión: beneficios y servicios sociales y agrícolas productivos básicos que requieren de soluciones a problemas estructurales como el acceso al agua así como mejores condiciones de vida en la comunidad. Las limitaciones de las estructuras del mercado local así como nacional estarán presentes en la precarización de sus condiciones actuales de vida, así como la dificultad de hallar soluciones equilibradas entre las comunidades y la gestión institucional del desarrollo.

---

15 Ídem.

## Los hombres<sup>16</sup>

Cuando decimos desarrollo pensamos en nuestros productos nosotros cuánto sufrimos! En otras palabras, los productos que sacamos al mercado nos compran a precio regalado, entonces para poder subsistir, para nuestros hijos, para la educación y demás necesidades entre la comunidad, nos hace falta, vivimos sin alcanzar. Creo que para nosotros en Bellavista es muy claro que somos alegres, que todos somos buenos, no somos ni como guerrilleros, pero de todas formas sí nos duele por la necesidad que tenemos. No alcanzamos con nuestros medios.

La gente mismo de Unión y Trabajo cuenta que por el año cincuenta y cinco, las comunidades no existían y no había educación. Había patrones y haciendas con miles de borregos, hasta quinientos mil y entonces un concierto<sup>17</sup> tenía que pastar durante un año todos los días gratis. Había mil cabezas de ganado que también se cuidaban cada año sin cobrar nada y es a eso que se les llamaba huasipungueros. Ahora preguntamos ¿de dónde eran esos animales? ¿dónde quedan esas haciendas? ¿quién era dueño de esto? Porque realmente cada hacienda tenía un dueño que vivía en Latacunga o en Quito y acá venía solo una vez en año o dos a lo sumo. En cambio nosotros sufríamos en páramo aguaceros y granizadas. Por eso a uno le dicen desarrollo y piensa en lo que ahora se pasa con los productos y en lo más antiguo con las haciendas. Aunque también había gente suelta, gente que no estuvo en la hacienda, que se escapó.

Entonces ellos dicen que también han visto lo que dicen borregueros u ovejeros que eran dos personas: uno iba con los borregos grandes al páramo y otro quedaba con borregos pequeños o llamitas, unos cien o doscientos cincuenta cabezas. Y ¿cómo tenían anotado? ¿Cómo sabía cuánto era? Le he visto a mi abuelo un boyero grande: ahí tenía anotado, no sabía leer y solamente tenía en su asiento hecho cruz. Yo decía, ¿eso qué será? Patrones han de haber sabido decir a los pobres: - "¿qué es esto?" - "aquí está 10" decía mi abuelo. ¿Qué es esto? También es diez y así seguían sumando. Por la tarde cuando ya llegamos para meter al corral los animales, uno por uno seguían contando, viendo con una X si está completo o no.

Vivían sin educación y se contaba por la necesidad. La educación es para nosotros la base. En antes tampoco había carros y se tenía que ir a Quito cargando los granos, por decir, trigo, cebada, maíz, morocho. Iban con unas pjaras,<sup>18</sup> hacían cargar el burro según lo que cuentan. Decían "aquí salíamos a las dos de la mañana en burros, llegaban a Chasquí a las seis o siete de la noche." Ahí dormían. Siguiendo mañana: tres o cuatro de la madrugada vuelta salían caminando. Tampoco había

16 Esta historia está construida con base en las narraciones de adultos de las comunidades de Unión y Trabajo, Bellavista y Cardón.

17 Concierto: es el "huasipunguero" de confianza del patrón, que se dedica a cuidar ovejas o realizar otras tareas que se le asigna.

tractores en las haciendas, sólo a ganado no más se araba, con yunta. La gente vivía sin agua, solamente cogían en una cochita un poco de agua que el patrón venía a poner. No había agua, ni carretera, ni iglesia, ni luz. Peor casas comunales.

Las mujeres tenían que levantar, según contaban a las dos de la mañana para hacer el desayuno y salir igualito con el marido para las tareas. Cuatro de la mañana ya salían a tareas y trabajaban ambos, juntamente todo el día, marido y mujer.

Yo soy hombre pero digo que desde antes también la mujer tenía más labor, igual ahora. El hombre sale a un solo trabajo, toma café, se va a trabajar, igual si toca el almuerzo se almuerza y vuelve a su trabajo. Para la mujer, era más diferencia, atender a los niños, atender la cocina, la hierba para los animales además de trabajar antes en la hacienda por igual y ahora en las casas y en las tierras nuestras o para salir a vender.

Realmente todo era así antes de que comience el desarrollo de la comunidad. Para nosotros el desarrollo comienza con la comunidad. He visto asunto de deportes incluso y antes no había ni balón. Cogían cuatro trapos, le hacían con unos hilitos, amarraban y ya estaba la pelota. Ahora sí hay balones, pelota, donde quiera se compra.

Puede ser que haya una diferencia que otra, pero todos por estos sectores venimos de lo mismo. Diferente es cuando se hace la comunidad porque comenzamos mal que bien a todos tener educación, seguro social, antes la gente se nos moría en las manos. Se enterraban de dos o tres niños por cada quince días.

Las compañeras de Unión y Trabajo dicen que en el setenta y seis e incluso luego, se fueron organizando como comuneros. Ahora tienen seguro social, seguro campesino y un centro de salud en la parroquia. Antes no había la iglesia, ahora sí hay. También tienen casas comunales, casa de la mujer, sala de mujeres para reuniones, incluso bancos comunales que han hecho las mujeres aunque no con bastante plata pero sí con posibilidad de prestar un poquitito.

Así mismo con el problema del agua. Antes no había acequia, solamente venía agua por la quebrada, ahora algunas comunidades ya tienen el canal revestido, reservorios comunales e individuales. Igual la luz que ahora sí hay en las comunidades de ese sector. Antes vivían solamente con la lámpara de kerosén que ponían en un lugarcito alto para que alumbrase algo siquiera. La esquina oscura sabía estar, solamente había luz donde alumbraba la lámpara. También hay carreteras. Aunque no tan buenas, pero hay carreteras por donde que se puede viajar.

Como el desarrollo es amplio, es anterior y ahora también y luego en el futuro, es importante entonces ir hablando de los nietos, de nuestros hijos. Se quiere tener un

---

18 Piaras: manadas de animales, también se usaba esta palabra para referirse a atados de carga.

colegio bilingüe, donde todos sepan, todos los niños, los jóvenes comiencen a estudiar, hombres y mujeres. Eso hemos conversado con los compañeros, que tiene que haber colegios en el campo. También queremos un banco a nivel de comunas. A veces no se hace nada con lo que se avanza a prestar, entonces queremos ver una unificación.

Para más adelante también queremos ver el molino de grano porque la agricultura está totalmente baja. ¿La cebada, a cuánto está? doce dólar, catorce dólar está el quintal de cebada pelada. ¿Antes costaba cuánto? Cuarenta y cuatro dólares, hasta cuarenta y ocho dólares. ¿La cebada grande cuánto está? cuatro dólares, cinco dólares, y antes casi llegaba a veinte y seis dólares. ¡Hasta dónde se fue! Si nosotros pensamos si es que en la zona se pone un proyecto grande con otras comunidades y se transforma el producto en harinas por ejemplo o en algún preparado nos puede ir mejor. ¿Polvo de quintal de maíz, cuánto será? Harina de maíz, más o menos veinte y ocho o treinta dólares. De cebada pelada se puede hacer arroz, se puede hacer máchica, se puede vender lejes. Entonces eso si llegamos al futuro se puede mecanizar a nivel zonal.

Y también algunos compañeros tienen agua pero mucha gente no tiene. Nosotros pensamos que sin agua no hay desarrollo. La gente sigue teniendo más guaguas y se aumenta y el agua que tenemos para regadío ya no va a alcanzar, igual pasa con la tierra. ¿Después de veinte años qué sucederá con el agua? Nosotros ya vamos a morir. El agua algunos tienen diez minutos, quince minutos ¿qué pasará? ¿Y los hijos después qué pasará? ¿Les tocará dos minutos de agua? pues eso es casi nada. Según los grandes científicos tenemos que hacer por sistemas de riego y no por canales, ya no por quebradas, sino que por tubería nos llegue ya a las sembreras.<sup>19</sup>

Creo que ese es un asunto de desarrollo. Como el agua potable viene desde donde nace al regadío ahora ya no alcanza porque aquí estamos poniendo por canchales y se desperdicia mucho, lleva la tierra y viene la erosión de la tierra, y vuelta es peor.

Ahurita se tienen cuyes y conejos. ¿A cómo está en la plaza? A dos dólares o dos dólares y medio. Pero ahora también se habla de llevar a otros países para que se industrialice esa carne, pelándole, curándole, en una bandeja ya doradito unos diez, veinte conejos, enviarlos a otra parte. Ahí hay plata, el problema es que nosotros no sabemos cómo hacernos con animales menores, eso al futuro se puede realizar.

Entonces creemos cuando se piensa en desarrollo nos referimos a muchas cosas que hacemos pero en las que tampoco estamos bien. Desarrollo sí lo vemos como lo que está ligado al alimento, a la tierra, a vivir mejor.

---

19 Sembreras: sembrados de trigo.

## Las mujeres<sup>20</sup>

Yo soy de Cobos y ahora estamos conversando que antes de saber del desarrollo en todas las comunidades, todo era de los patrones, bajo órdenes de ellos vivían nuestros padres. Pero con el tiempo, nosotros mismos, con nuestro desarrollo y nuestros pensamientos pudimos comprar nuestros terrenos. Antes no había una ley para que los hacendados vendan esos terrenos, pero recuerdo que una temporada había una ley en la que pudimos comprar.

Cada cual hemos pensado en cómo desarrollar y a veces venían algunos compañeros de otras instituciones con las ideas sobre el desarrollo. Nos decían esa palabra y nosotras decíamos ¿será para bien?

Creo que el desarrollo es cambiar, tener uno mismo, pensar cómo vivir mejor. También como mujeres pensamos que es para mejorar nuestros guaguas y nosotros mismos. Eso también lo logramos en la comunidad, a veces más bien se piensa que solo los hombres son comuneros, pero en las comunidades tenemos derecho de reclamar porque también somos comuneras. Algunas si están en listas y otras no, en cambio si fuéramos sueltos no podríamos tener un desarrollo: no hay forma de reclamo porque no tendríamos derecho. Para ser comunero nos obligan diciendo que tenemos agua o siquiera un lotecito. Casados ya debemos tener un hogar aparte.

Yo pienso al oír *desarrollo* en un mejoramiento, tener algo mejor para nuestra familia y la comunidad. También que podamos avanzar un poquito más y sacar más adelante la comunidad o vivir mejor organizados. A veces por no saber no hacemos. También queremos ser un poco más capacitadas, por ejemplo nosotros sabíamos coger agua de la acequia y en eso mismo es que nuestros hijos vienen un poquito desnutridos por falta de alimento, por falta de aseo. Eso nosotros queremos mejorar: el sistema de agua potable para la salud de los hijos, de nuestros padres, de las madres mismo.

Es que antes no sabíamos del desarrollo porque vivíamos solo en una hacienda! con el tiempo hemos parcelado al comprar estas haciendas, hemos dividido y ya ahí vamos cada cual con nuestros pensamientos de desarrollo, de cómo poder nos ayudar. Es después de las haciendas cuando se identifica el desarrollo. Ahí es lo que comienza la comunidad con el desarrollo, porque cada cual va a tener unas ideas de formar las comunidades y tener algunos beneficios.

---

20 Esta historia se construyó a partir del trabajo de los grupos focales del sector de Poaló, con las comunidades de Maca Centro, Bellavista, Pilligsilli, Macas Chico y Marqués de Maenza así como las comunidades de Unión y Trabajo, San Ignacio, San Diego y San Juan del sector de Mullalillo.

Son nuestros padres antepasados los que han comenzado con el desarrollo porque ellos han formado primero la organización. Nuestros padres contaban que antes se deseaba tener una luz, agua potable, subcentros, todo eso. Pero para todo eso teníamos que aportar, decían *plata y persona* y hacer una solicitud.

También hay desarrollo dentro del hogar. Es que si falta económicamente entonces no se puede realizar un hogar, no se puede mantener. Cierto es que uno piensa en el estudio y la salud, la familia. Tener un mejor estudio para nuestros niños y médicos, puede ser que haya subcentros, pero asimismo no hay medicamentos. La familia es el centro, la célula de la sociedad. Desgraciadamente hoy se está desbaratando, por ejemplo, migrando a la capital o a otras naciones. Yo pienso que donde la familia está fortalecida la organización también debe ser fuerte, porque ustedes saben, para ser alegre, feliz, no es necesario bastante plata. Conversaba una señora en Salcedo *pensando que siendo rico, teniendo plata, teniendo unas casas altas voy a ser feliz y desgraciadamente soy infeliz ¿Por qué? Porque yo tengo plata pero esa plata coge el marido y se va derrochar por ahí y ella botada*. Entonces es preferible económicamente ser pobre, pero espiritualmente alegre, fortalecido.

Esta gente que éramos nosotros en condición de esclavos en la hacienda ahora en la comunidad somos hombres y mujeres iguales. Hemos organizado en cada comunidad con lo que nos están ayudando los proyectos y las instituciones: sembrando árboles, participando en talleres y cursos.

El desarrollo es organización. Para futuro nosotros queremos caminos vecinales mejorados para sacar los productos que tenemos. También nosotros queríamos canales de revestimientos para traer agüita de donde sea, para nosotros seguir en el campo, para regar. La educación también siempre la queremos para desarrollo de nuestros hijos. Un adelanto, un mejoramiento agrícola.

### **Construir el desarrollo**

Aquí en Razuyacu pensamos que el desarrollo sería criar algo en la comunidad, un crecimiento. Seguir adelante con el trabajo. Formamos comunidad para tener agua potable, cooperativa. Luego los señores de Latacunga que nos vinieron a apoyar con un puente que era antes de palitos y ahora es de cemento. Luego oímos que formaron grupo de mujeres en Yacunacu, Planchaloma, después ya distintas comunidades. Aquí también formamos grupo de mujeres, y así seguimos trabajando hasta ahora. De lo bueno de parte de la comunidad parece que sólo tenemos agüita y esta casa comunal que está de terminar, de ahí seguimos más bien cada uno con su desarrollo.

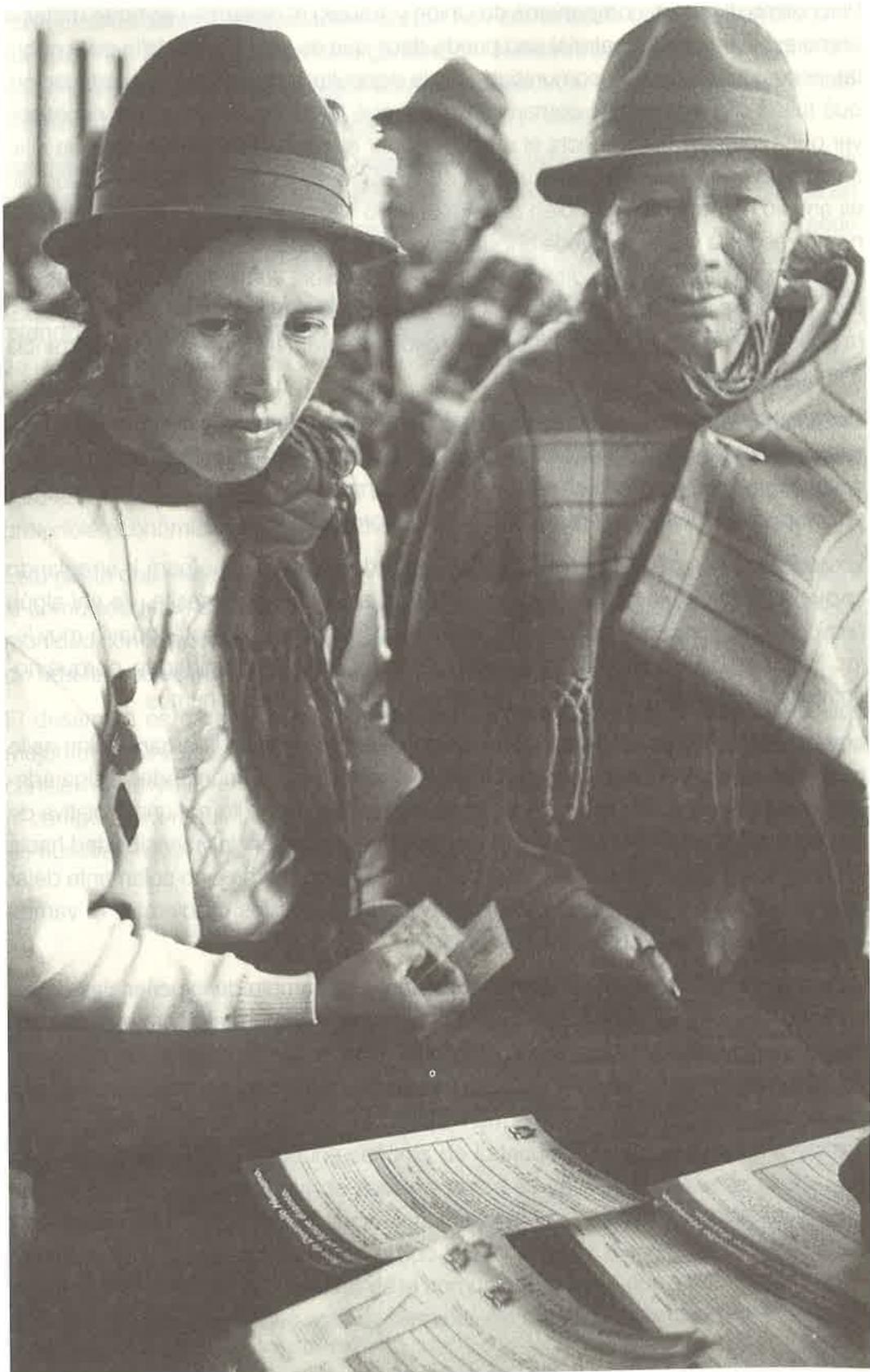
Pero como dicen los compañeros de Unión y Trabajo el desarrollo es tanto material como espiritual. En lo material uno puede decir que es lo que hace falta para cubrir las necesidades de una comunidad ¿En la agricultura, qué falta? ¿En educación, qué falta? ¿En asuntos de comercialización, qué falta? Pero también es necesario ver qué problema hay y afecta el desarrollo, por ejemplo la migración, porque al irse al exterior se va bajando la calidad de la persona, su humanidad. El desarrollo es amplio. Por ejemplo, también ¿qué desarrollo vamos a hacer en el futuro? Si tenemos escuela ya no se queda ahí sino que se va viendo para veinte o treinta años. El desarrollo es amplio y a diario hace falta. Ahora bien, el desarrollo no solo es actual. En todos los sectores se piensa que si se busca un desarrollo también es para nuestros hijos porque por falta es que ellos salen afuera y no le dan importancia a la comunidad.

Por eso mismo es que la gente de Tingo Chico dice que el desarrollo es la organización. Cierto es que nosotros compramos la tierra de la hacienda y la fuimos parcelando y a veces se tiene en cuenta la tierra comunitaria y otras veces no, pero nosotros pudimos liberarnos porque estábamos organizados.

Los compañeros de Pujilí tienen la costumbre de hacer mingas para ir arreglando lo que se daña en la comunidad o para hacer algo que se necesite, de ahí algún proyecto sale y ven qué pasa, porque para hacer el desarrollo está todavía muy lejos. Yo pienso que eso es así más o menos en todas las comunidades, porque nosotros hacemos mingas y vamos viendo qué oportunidades tenemos.

Los compañeros de Bellavista coinciden con nosotros en que la organización es lo más importante. Para que el desarrollo esté dentro de las comunidades y siga adelante debemos unirnos dentro de las comunidades y a la vez tomar una iniciativa de unidad entre las comunidades. Es importante tener conciencia y sensibilidad hacia las reuniones, tomar iniciativas entre los mismos compañeros y no solamente dejar que hagan los proyectos que están viniendo. Conversar los problemas. Si vamos viendo entre todos los problemas es mejor.

Para el desarrollo también sería importante tener un cambio de experiencias de los compañeros dirigentes de todas las comunidades, porque realmente en cada comunidad se tiene su cultura, sus costumbres, esas cosas también están cambiando. El desarrollo sería seguir animando a la gente, reuniendo, comenzar donde hay que trabajar.



Parroquia Cusubamaba

## **Pensando en derechos**

*Nuestros abuelos, nuestros papacitos han sabido trabajar en la hacienda y no han sabido poder trabajar para ellos, han sabido vivir marginados. Después ya formada una comunidad han puesto a trabajar para ellos. Cuando hemos tenido los hijos, hemos formado una casa comunal y ha habido una escuelita. Nosotros hemos podido estudiar en una escuelita, antes no han sabido estudiar nada. Hemos formado una organización de mujeres tanto como de hombres, hemos trabajado con hortalizas, con cuyeras, hemos tenido agua, hemos tenido luz, estamos luchando ahora en nuestra organización. Luego nosotros estamos capacitando y organizando.*

*Razuyacu*

La percepción sobre la promoción, protección, ejercicio y exigibilidad de los derechos humanos no está presente en la conciencia comunitaria a partir de un discurso normativo o que vincule las garantías jurídicas a la acción social de los miembros de una comunidad. La palabra derechos está asociada al *trato justo* al *otorgar a cada quien lo que se merece* y no necesariamente a un discurso convencional de derechos. De hecho, solo en la medida en que se sustantiva la palabra, por ejemplo: *derechos de los niños(as)* o *derechos de las mujeres* o *derechos de los pueblos indígenas*, el sistema de derechos sociales y económicos vinculado al mejoramiento de la calidad de vida se hace presente en el discurso comunitario.

Es manifiesto el interés de las personas de las comunidades por conocer sus derechos y todo lo que ello implica, a pesar de que la estructura mediadora del sistema de derechos en las comunidades es ejercida por la *comuna* y el *Presidente* que *como un padre, guía la comunidad*.

Solo aquellas personas que están registradas en las listas de las comunidades gozan del estatuto de comunero(a) y, por tanto, de los derechos que les otorga este estatus. Comunero es quien es mayor de edad, casado, posee tierras y es enlistado en la asamblea comunitaria. Existe la discusión en algunas comunidades para que las mujeres y los jóvenes de menos de 18 años sean registrados en los libros de la comunidad; sin embargo para los jóvenes este enlistamiento no parece atractivo dado que el estatuto de comunero los obliga a ciertos deberes que no se sienten en la capacidad de realizar tales como mingas, cuotas mensuales, trabajo comunitario gratuito y *estar a órdenes del cabildo* tanto en requerimientos de trabajo como de solución de conflictos.

Ludwig Güendel plantea el enfoque de derechos humanos como un esfuerzo que busca *construir un orden centrado en la creación de relaciones basadas en el reconocimiento y respeto mutuo y en la transparencia, de modo que la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas de todas las personas y colectividades, sin excepción alguna, constituya una obligación jurídica y social.*<sup>21</sup>

Sin embargo la enorme distancia que existe entre este enfoque y la realidad comunitaria está mediada por las precarias condiciones económicas en las que las comunidades desenvuelven su vida y en la reproducción socio-cultural de prácticas de discriminación de género, etaria y de clase dentro de las comunidades.

La comunidad otorga cohesión social e identitaria al conjunto de personas que se adscriben a este régimen de organización, pero pesa cierto grado de exclusión de los servicios y beneficios que son conseguidos desde su gestión, sobre quienes no constan en sus listas. De este modo, no todos los(as) comuneros(as) entran en relación de derechos con la comuna. De hecho existen contradicciones entre aquellos que constan como comuneros(as) y los excluidos del sistema, tales como jóvenes y mujeres. En una misma comunidad puede existir un importante número de familias que no tengan servicio de agua o riego o que no puedan acceder al crédito o al patrimonio de la tierra, por ejemplo.

Güendel sostiene además que *el enfoque de los derechos humanos (...) es una perspectiva reciente en las políticas sociales, que sistematiza los alcances positivos de los esfuerzos redistributivistas y exigencias que van más allá de la simple satisfacción de bienes y servicios y tocan desigualdades sociales particulares que se vinculan con fenómenos asociados a la construcción de la identidad*<sup>22</sup>. Es decir, que vincula al sistema de ejercicio de derechos la capacidad de los grupos humanos de organizarse y entrar en relación con sus derechos a través de propuestas mediadas por canales institucionales que intentan organizar la participación y demanda de los individuos en torno a sus derechos sociales y económicos a través de la oferta de servicios organizados desde la institucionalidad pública y privada.

El enfoque que propone Güendel constituye *un esfuerzo por construir una capacidad reflexiva orientada a desarrollar un tipo de ciudadanía distinta, más consciente y global, en el sentido de que involucra no sólo el reconocimiento político-estatal sino también el social-cultural. Ésta es una capacidad que se procura internalizar en las personas, las organizaciones y las comunidades, de tal manera que se establezca una relación "consciente" entre las leyes o normas morales basadas en el reconocimiento recíproco y las prácticas sociales e institucionales.*<sup>23</sup>

21 Güendel, Ludwig, "La política y la ciudadanía desde el enfoque de los derechos humanos: la búsqueda de una nueva utopía". En: Política social, vínculo entre Estado y sociedad. Sergio Reuben Soto, editor científico. Universidad de Costa Rica. Primera edición, 2000. San José, Costa Rica. Pág. 4.

22 Güendel, Ludwig, "Por una gerencia social con enfoque de derechos." Colección de documentos del Instituto Internacional de Governabilitat de Catalunya. Boletín No. 108. Septiembre, 2003. En <http://iigov.org/documentos/>

23 Idem.

Sin embargo la historia socio-organizativa de la provincia así como la participación de sus líderes y lideresas en la institucionalidad pública otorga características específicas al modo de comprensión de los procesos de desarrollo que se viven y generan en las comunidades. El valor que se otorga a la identidad étnica es indiscutible y forma parte esencial de su propuesta política y de desarrollo; sin embargo, los límites del modelo de desarrollo traducido en políticas públicas económicas y de desarrollo es evidente. La discusión en torno al desarrollo como derecho podría otorgar alguna mirada novedosa al sistema de corresponsabilidad en la dotación de infraestructura y servicios sociales básicos que se genera.

Por otra parte es interesante relieves el modo como los(as) miembros de las comunidades se asumen desde la doble dimensión de derechos y deberes en relación a la comunidad y la organización. Dicen ellos(as) los *suelto*s (término con el que se denominaba a aquellas personas que no fueron parte de la estructura hacendaria) para referirse ahora también a quienes viviendo en el territorio comunitario no son enlistados como comuneros(as) y por tanto no gozan de los beneficios otorgados por la comuna.

Siendo así, la discusión sobre la ciudadanía rural y los modos como las poblaciones indígenas ejercen de hecho su condición ciudadana mediante sus propias estructuras organizativas y normativas es muy importante al momento de realizar acciones de desarrollo. Tal como Iriarte (et.al.) señala, en las democracias modernas latinoamericanas *La construcción de ciudadanía (...) será posible en la medida que se incluya a los excluidos en un proceso de integración social capaz de garantizar no solo la titularidad de los derechos, sino la posibilidad del ejercicio pleno por parte del conjunto*<sup>24</sup>.

En los testimonios seleccionados veremos como los miembros de las comunidades comienzan a discutir su estatuto ciudadano al interior de las propias comunidades una vez que constatan que existen diferencias en el trato y en el acceso a los beneficios comunitarios para aquellas personas que por distintas razones no logran constar en las listas comunitarias o pagar los servicios generados.

El hecho de que el sistema de derechos sea percibido por las y los comuneros desde un reconocimiento a sujetos específicos de derechos, permitirá discutir la situación y condición de las mujeres y los hijos(as) aún cuando algunos sectores no hayan dado el paso hacia la inclusión de las mujeres como comuneras. Las mujeres nos dirán que sus derechos están articulados a la vida familiar, a la participación comunitaria, a la valoración de su trabajo y al reconocimiento de su *valor como mujer*.

---

24 Iriarte, Alicia, Mariana Vázquez, Claudia A. Bernazza. "Democracia y ciudadanía: reflexiones sobre la democracia y los procesos de democratización en América Latina." Colección de Documentos del Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya. Boletín No. 108. Septiembre, 2003. En <http://iigov.org/documentos/>

De este modo la noción de ciudadanía como un correlato de derechos y deberes es asumida por la estructura comunitaria de modo diferenciado: son derechos y deberes estructurados desde el mandato comunal cuya base de socialización se encuentra afirmada en el trabajo comunitario, la corresponsabilidad en el avance infraestructural de la comuna y la solución de conflictos intracomunitarios. A pesar de que las soluciones de acceso a la educación y la salud fueron trabajadas en la década de los sesentas y setentas desde las capacidades comunitarias, la realidad de hoy supone la capacidad de respuesta individual o familiar para acceder a los ciclos básicos, técnicos, tecnológicos o de oficios en la educación; del mismo modo en el acceso a la salud, las comunidades difieren entre respuestas organizativas y la posibilidad individual o familiar de pagar los servicios profesionales, movilizarse hacia un subcentro de salud o los servicios del seguro social así como obtener los medicamentos necesarios para sanar.

Si bien el hito histórico más importante del desarrollo está centrado en el acceso a la tierra y el agua, las respuestas comunitarias sobre el acceso a estos recursos pasa rigurosamente por la calificación de comuneros(as) que el Cabildo otorga a sus miembros.

De ese modo la ciudadanía indígena se encuentra articulada sustancialmente a la pertenencia comunitaria. Una de las personas entrevistadas nos dirá: *como eso que dicen ser ciudadano... bueno, para el gobierno es ser ciudadano pero para nosotros es ser comunero*. dicha caracterización se encuentra en discusión en las comunidades, por ejemplo, una de las comunidades formadas por personas llamadas *sueitas* nos dirán *los que no son comuneros son los apartes, los particulares*. *Hablando en realidad uno dice que es comunero porque está enlistado y a veces solo se enlista a hombres. Pero en realidad se es comunera porque está dentro del territorio de la comunidad, no están fuera*.

A través de los testimonios estas discusiones se visibilizarán y se propondrán diversos modos de comprender el proceso de ciudadanía y de acceso a derechos específicos, sociales, económicos y culturales en las comunidades.

## Las mujeres<sup>25</sup>

Yo soy de Cobos Grande y creo que derecho puede ser dar a cada cual según sus necesidades, dar un trato justo. También quiere decir que en nuestra comunidad hay un presidente como un padre de toda la comunidad, como papá de una familia. Si hay algún disgusto o cualquier cosa, el presidente tiene derecho a hacer cualquier reclamo, cualquier gestión. El presidente es quien como padre guía a la comunidad, entonces nosotros decimos que él tiene el derecho que le hemos dado nosotros.

También decimos que las mujeres tenemos derechos para pasar a los hombres. Como madres de la familia, así como derechos también cuando nosotras atendemos al esposo, a los hijos y vemos por nuestra vida y por la comunidad.

Nosotras como mujeres también tenemos derecho de participar en las reuniones porque queremos saber y porque queremos ser directivas de la comunidad. En alguna que otra comunidad, más bien poco, pero ya hay mujeres dirigentas.

En otras comunidades no es así. En otras comunidades a los hombres no les gusta que las mujeres salgan a capacitaciones o a las reuniones. Los hombres dicen que solo ellos no más tienen derecho de andar donde quieren mientras que a las mujeres siempre quieren tener dominadas. Ahí también está la palabra derechos. En las comunidades hay diferentes ideas. Ahora con estos tiempos nosotras vemos que las mujeres tenemos todo el derecho de ser directivas, de andar en reuniones, de capacitarnos. Antes no había derecho ni siquiera de mandar a las mujeres a la escuela; los papás decían y ¿para qué? Imagine eso dizque decían. En cambio ahora ya no es así, todos iguales, hombres y mujeres tienen derecho.

Difícil es porque si hay mujeres que comienzan a saber. Entonces los hombres dicen: "yo no sé cómo comprenden los derechos las mujeres porque lo que hacen es llegar a la casa a pelear con el marido," "!yo también tengo derecho dicen!;" ahí se ve que los esposos les cuesta comprender. Nosotras decimos que para entender mejor lo de los derechos hay que hablar con ambos, con mujer y con hombre no solo con mujeres.

Ahora bien yo cuando pienso en derechos veo una cosa, que más bien es algo que no me gusta, pero no sé como decir bien. Más antes nuestros padres han debido sufrir, de todas formas. En ese tiempo por medio de la reforma llegaron a tener tierra, pero habían algunos padres que no tenían, entonces hay algunos que tenemos más, otros menos y hay algunos hijos que no tenemos nada y así vivimos... Han sido esclavos en las haciendas pero también es cierto que hay quienes viven mal dentro de la misma comunidad. Claro, algo sentimos mejor, dando gracias a las

---

25 Con base en las historias de las mujeres de los Sectores de Cusubamba y Tocaso.

instituciones que han tratado de organizar, nos han hecho incentivar, hemos tenido escuelas, hemos pensado un poco más en las dificultades, dando gracias a la organización a la comunidad, pero sí hay diferencias.

También pienso que es un adelanto el que nos llevemos bien y que no nos peleemos. Más antes nuestros padres tomaban trago, casi no tenían vicios y ahora dando gracias a Dios algo sí ha cambiado. Entonces también hay algo mejor para nuestros hijos, un poco más de adelanto.

Nosotras pensamos que es un derecho vivir bien. De ahí, hablando de viviendas ha habido facilidad, pero no para todos, hay algunos que somos todavía necesitados y otros que sí tienen, pero creo es un derecho para todos. Nos hace falta el mejoramiento de las comunidades en todo porque refiriéndose a lo de agricultura nosotros no tenemos para pagar los fertilizantes. Entonces algunos podemos tener para mejor vivir y podemos dar facilidades y otros no. Ahora, esperamos algo mejor de nuestros compañeros, ser buenos y no ser tal vez vengativos.

## **Los jóvenes**

Hasta ahora nos oprimen. Por ejemplo, estamos participando en alguna reunión y talvez dicen "el indio no pensará;" unidos pensamos mejor y además, luchamos para que nuestra gente se prepare. En la UNOCANC que es nuestra organización podemos frenar el país, generación tras generación debemos saber la fuerza de nuestra organización. No es solo el agua o la luz que son importantes; es también la educación, frenar a los que nos quitan porque cuando somos divididos no podemos.

## **Los hombres<sup>26</sup>**

Siendo de El Cardón que es más bien un barrio que una comunidad, la palabra derechos creo que sí comprendemos un poco. A veces pensamos que sólo varones tenemos derecho, pero no pensamos en derechos del niño y derechos de las mujeres. Las compañeras tienen todo derecho, tienen el mismo derecho. El hombre tiene dos ojos también, la esposa tiene dos, quiere decir que ahí nos comparamos, más que todo tiene que haber un respeto, cuando no hay respeto no hay derechos.

---

26 Relatos de jóvenes de los sectores de Mulalillo y Cusubamba.

Esto del derecho al desarrollo es lo que tenemos que tomar conciencia: derecho al desarrollo no solamente puede ser para nosotros como hombres o jefes de familia, porque el derecho va hacia la casa, el hogar, los hijos, va hacia la misma comunidad; los derechos de cada persona. La buena voluntad es lo más favorable para seguir adelante, para que sigamos unidos.

Como ciudadanos también tenemos el derecho del mercado y nuestro producto también tiene que ser acogido en ese derecho. Eso es lo que pasa muchas de las veces en todo el país, en los escritos sí está pero no se da.

Vemos que en algunas comunidades sí hay comuneras mujeres y en otras no. En las comunidades más es el hombre el jefe: él es el jefe de comunidad y de la familia. A veces, como estaban diciendo las compañeras, de repente los hombres salimos a migrar. En ese caso las mujeres salen a la minga, a las reuniones, mejor dicho, va el marido y la mujer rotativamente. Y si es que tiene hijos de diez y ocho años de edad también le acompaña en las mingas, en las reuniones.

Sólo los casados pueden ser comuneros aunque en las mingas ya ayudan los hijos pero a las reuniones no pueden ir. Las mujeres puede ser que asistan pero en la mayoría de las comunidades no pueden ser parte de la directiva. Puede ir a la reunión de suplente, en lugar del marido, pero no puede irse a hacer nombrar.

En eso son diferentes las comunidades. Por ejemplo este año hay el caso de la comunidad de Cobos: el esposo consta como comunero pero como el compañero no está en la comunidad se nombró a la señora, y como el esposo está trabajando, la mujer tiene el derecho de actuar como presidenta. Así es, algunos años pasa así, si el hombre no está la mujer tiene que actuar de presidenta, no hay problema. Pero nosotros vemos que quizá se ejerce ese derecho como marido y mujer, pero como un representante particular no. Como particular no puede ser directamente ella, tiene derecho, pero representando al marido, cuando no está, ahí tiene derecho.

Hay diferencias. Por ejemplo en Cobos Grande casi de veinte y cinco para arriba son comuneros, casados solamente, esos son comuneros. Cuando uno entra a comunero en el caso de Cobos, algunas que ya casamos, tenemos unos hogares, tenemos las casas hechas, de ley tenemos que entrar y ser sujeta a la comunidad. Debemos ir a las reuniones, a las mingas que nos mandan y en caso de que no asistimos a mingas, reuniones, como ya somos comuneros y se consta en la lista de la comunidad entonces ya nos cobran la multa o recibimos algún beneficio que venga.

Los no casados pues no tienen el agua potable. Algunas personas no más tienen. Pero a los solteros aquí no se les obliga para que sean comuneros.

Entonces lo que pasa en la comuna es que uno tiene beneficios que podría ser como un derecho por ser comunero y también cumple. Hablando de los beneficios de las comunidades, hay muchos beneficios, nosotros decimos: ¿pero por dónde ca-

mina? ¿Pero cómo se alumbra? Así hemos hecho entender y los compañeros dicen: "cierto es, sí tenemos beneficio, ellos han dicho, a lo menos ya tengo carreterita, ahora a lo menos ya tengo carrito."

En San Ignacio hace años he escuchado que no tenían carretera cuando comenzaron a haber peleas. Al presidente de la comuna habían pegado al gusto los patrones por no dejar el paso. Así chupados sacaron la carretera, tiene la carretera y ahora el patrón dice, mi terreno cuesta plata ¿Por qué? Porque tiene carretera, dice. Otros le aprovechan porque la comunidad lo hizo, otros le aprovechan, saben que hay luz, hay agua, hay carretera. Siempre hay un apoyo, pero está listo para vender más caro.

Es como eso que dicen ser ciudadano. Bueno, para el gobierno es ser ciudadano pero para nosotros es ser comunero.

### **Los sueltos<sup>27</sup>**

Quinte no pertenecía a la hacienda, hasta hoy somos moradores sueltos, libres de todo. Los comuneros de Quinte han sido los que salieron de las haciendas y se han ido a refugiar en ese sector. Desde esa época hasta la actualidad es la migración. Yo diría que comienza la organización desde 1980, comienza con el programa nacional de alfabetización, y a rías de eso se consiguen caminos vecinales y una casa comunal financiada por CESA.<sup>28</sup>

Después también nos dio agua entubada ese mismo proyecto y hemos logrado tener la luz eléctrica; después en el proceso hemos seguido organizando, y nosotros tenemos la luz, agua y caminos vecinales que considero también es desarrollo y también un derecho. Pero siempre estamos migrando por lo que no tenemos tierra ni a ningún lado hemos podido comprar.

Queremos que nuestros niños tengan salud y tener alimentos con buenos nutrientes.

Ahora se siente más eso de estar suelto y también de estar solo. En Unión y Trabajo se logra ser comunero pero hay personas que no pertenecen a la comunidad o no se les dice comuneros, entonces esa persona se siente sola, como suelta. Pero cuando uno es comunero, uno ya no se siente solo, en cualquier situación uno ya siente que tiene respaldo, más práctico es ser comunero.

---

27 Estas narraciones son de mujeres y hombres de Poaló y Toacaso.

28 CESA: Centro Ecuatoriano de Servicios Agrícolas.

Algunos tienen que estar afiliados a la comunidad. Pero de todas maneras, hablando de la luz este beneficio vino por la comunidad. A veces han dicho, no cojo beneficio de la comunidad y se van sueltos y no les vale ser así porque ya no tienen luz. Nosotros hemos dicho, beneficio no tenemos nadie por ser única persona, beneficio es por comunidad, por ejemplo el paso, la luz, el agua.

Los que no son comuneros son los apartes, los particulares. Hablando en realidad uno dice que es comunero porque está enlistado y a veces solo se enlista a hombres. Pero en realidad se es comunera porque está dentro del territorio de la comunidad, no están fuera.

A veces por falta de conocimiento en las comunidades decimos yo no soy comunero, yo soy particular. Yo pienso que dentro de un territorio de una comunidad, por más que no es comunero viene a ser parte de la comunidad. Recién pasó un censo que se hizo de las comunidades, donde tenía que anotarle todos los que viven en ese sector, sea comunero, no sea comunero, hasta el que vive en Quito, en Ambato, en Salcedo, tiene automáticamente que ser censado. ¿Por qué? Para saber cuántos migran de la comunidad, cuántos han salido, cuántos están en España. De ley tiene que ser censado. Yo pienso que todos los que vivimos en la comunidad somos parte de la comunidad y tenemos beneficios y también que cumplir.

La comunidad mismo tiene leyes comunitarias, leyes de la comuna, donde todos se ponen de acuerdo. Dentro de esa ley hay responsabilidades también, nuestra responsabilidad de cumplir a las mingas, a las sesiones, con las cuotas y otros aportes más que se pueden poner. Estar dentro de esa ley es la responsabilidad. La ley comunitaria protege a la persona, a un comunero no es fácil de meter preso en otra comunidad, hay protección. La gente no nos deja solitos. Hay esa ventaja. Un comunero no es como un particular aunque viva dentro de la comunidad, un particular no puede responsabilizarse, tampoco puede socapar. Yo pienso que estando dentro de la comunidad tiene todas esas responsabilidades. Hay que ser responsable de la comuna, acatar las leyes de la comuna, seguir cumpliendo las cosas, como responsabilidad, como beneficio que se recibe.

También conozco la historia de la tía de una compañera de Unión y Trabajo. Sola vivía su tía... suelta ella. Hasta ahora mismo vive así y su marido es muerto. Ya mayorcita ella habla, llora, ¡Dios mío!, dice, ¿cuándo muero?, no me quieren dar nada, no me quieren ver. Yo digo, bueno tía ahora estás mayor. Quizás darán agüita... por acá viven otros sobrinos... quizás darán para colchita.... así es difícil estar suelto.



Sector Salcedo

## La organización y la comunidad

*Esta comunidad de San Juanito es una comunidad pequeña, con más o menos 22 familias; más antes era una hacienda del señor Ángel Altamirano. En esa época la comunidad ha comprado y cada quien tiene sus propiedades.*

*Ahora la gente campesina sufre la sequía y la pobreza que existe en la comunidad, por esto mucha gente está dejando las tierras y están trasladándose a otros lugares, pero en otros lugares no encuentran la solución. No tenemos escuela. Tenemos una pequeña casa barrial. Cuando hubo el sismo del 96, hicimos las casitas y nos donaron una casa barrial donde hacemos las reuniones. De ahí no hemos tenido ningún apoyo por parte de las autoridades o de las instituciones.*

*Ahora estamos viendo como salir mejor porque antes no había una persona que organice, que lleve adelante sino que todos queríamos llevar el agua a nuestro propio molino, no había ningún adelanto en la comunidad.*

*Ahora con lo que estamos haciendo, con un poquito de esfuerzo para sentar las bases principales que nosotros queremos creemos que vamos a estar mejor.*

San Juanito

*Hablar de nuestra historia significa reconstruir, unir pedazo a pedazo los hechos más importantes de nuestras vidas, de nuestros chaquiñanes<sup>29</sup> de nuestros montes, de nuestra tierra, esa donde vivieron nuestros mayores y vivirán nuestros hijos. Así, uniendo hombre y tierra, pasado, presente y futuro, podemos conocer la historia de nuestras organizaciones.<sup>30</sup>*

Esta introducción que realiza el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) a la historia de su proceso socio-organizativo da cuenta de la importancia que reviste la organización para la población indígena de la provincia.

Tal como se lee en las historias de vida y las historias comunitarias, las mujeres y hombres de los diversos sectores sitúan el surgimiento de la organización como un hito histórico en el proceso de liberación y/o transformación de las condiciones de opresión y sometimiento que acompañaron su vida hasta la etapa hacendaria.

29 Chaquiñanes: Caminos de atajo que utilizan los(as) miembros de las comunidades.

30 Con base en el texto de presentación del libro "Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi "MICC". Historia y Proceso Organizativo." Consejo de Gobierno 2001-2003. Abril, 2003. Latacunga.

Las comunas dotan de carácter específico al proceso de identidad indígena y se convierten en el eje articulador de los procesos de desarrollo local. Posteriormente, irán surgiendo otras necesidades socio-organizativas impulsadas desde diversas iglesias o corrientes de pensamiento hasta estructurar primero organizaciones de segundo grado por sectores cuyo rol estará centrado en la ejecución de proyectos agrarios, productivos o de infraestructura, y, posteriormente, en los años 80`s aparecerá el MICC como una instancia que canaliza básicamente el discurso de reivindicaciones y la articulación con otros procesos socio-organizativos y políticos de carácter regional o nacional.

En este sentido es posible mencionar que dicho proceso organizativo que surge con sentido libertario poco a poco es estructurado bajo demandas específicas de los ya convertidos en comuneros(as) en torno a servicios sociales básicos o acceso al mercado como formas de inclusión social y obtención de beneficios.

El agua y la tierra, hasta el día de hoy, parecen ser los ejes más importantes de organización de la comuna. "Una vez obtuvimos la tierra pusimos la escuela" dirán otros hombres y mujeres de las comunidades, dándole a la educación un lugar estratégico en la historia de su desarrollo y de la organización. Sin embargo los sectores perciben la dureza del medio ambiente, la ausencia de agua y la limitación de los *terrenos* como constantes que ponen en riesgo la permanencia de su organización comunitaria a través del agotamiento de sus propias fuentes de vida.

La Reforma Agraria como política de Estado había dado ciertas condiciones para facilitar la reestructuración de la propiedad de la tierra introduciendo un proceso de ciudadanía indígena y campesina a través del establecimiento de un nuevo pacto entre el Estado y el conglomerado campesino, principalmente, reconociendo el patrimonio sobre la tierra y sus frutos, así como el derecho a vivir libres del sistema hacienda-huasipungo. Desde estos dos componentes básicos se logra construir un proceso socio-organizativo trascendente para la población indígena y campesina del país, que se focaliza en sus organizaciones comunitarias.

La comuna constituye sin duda, hoy en día, el espacio de pertenencia y toma de decisiones de las familias organizadas en el proceso de compra de tierras y liberación. Posteriormente se convirtió en la instancia privilegiada de organización y gobernabilidad territorial, lo cual conlleva sin embargo una estratificación intra-comunitaria con casos de exclusión social cuando no se cumplan los requisitos productivos (acceso a la tierra) y reproductivos (matrimonio).

Sin embargo, la comunidad como estructura organizativa de base no se define solamente en la existencia de una directiva y en los mandatos de derechos y deberes que de ella emana. Para las personas entrevistadas y los grupos focales, la comuna existe en relación a la familia como núcleo base. Desde las comunidades y sus miembros, leeremos a través de sus voces el proceso de organización que para

ellos(as) parte del matrimonio como inicio de la familia hasta la incidencia local y nacional del movimiento.

Por tanto, el éxito de la organización también reside en la capacidad de las familias de dar respuesta a sus necesidades en relación a la comuna. Las mujeres demostrarán un mayor interés por revisar cómo y por qué se casan ya no como un paso natural de la vida de las mujeres y los hombres de las comunidades sino como una decisión pensada. El agotamiento de la tierra y la escasez del agua harán parte de esta discusión.

Tener una familia y sostener la comunidad y la organización será parte sustancial de la vida y les llevará a reflexionar sobre el creciente proceso de migración de los jóvenes que no se sienten parte de la comunidad.

Tal como lo expresarán los(as) comuneros(as) el apoyo derivado de la institucionalidad pública o privada al desarrollo *viene por la unidad No estamos aparte, nosotros juntos y teniendo un pensamiento podemos ver mejor.*

Pero el ver mejor supone construir mayores capacidades formativas, organizativas y de equidad en los miembros de las comunidades para poder analizar los problemas y proponer soluciones en el seno de la comunidad; de ahí su marcado interés por obtener mayor conocimiento y capacidades en la gestión de su desarrollo.

El acceder a otros conocimientos y articular el proceso de desarrollo local rural al proceso de desarrollo nacional supone también diversos tipos de relaciones entre los(as) comuneros (as), su estructura social, económica y política y otras formas de comprender la vida, la cultura, el desarrollo y la ciudadanía derivadas desde la visión del Estado.

Esta interrelación no esta exenta de tensiones pondrá a prueba permanentemente las capacidades, necesidades e intereses de las comunidades con las diversas ofertas de desarrollo que emanan del Estado o de su participación en estructuras organizativas de segundo o tercer grado, así como en puestos institucionales del Estado (juntas parroquiales, ministerios, poderes seccionales o locales). Dicha interrelación supone una comprensión política y social de la interculturalidad, cuya base es el reconocimiento de la identidad étnico-cultural y la potencialidad de los sistemas productivos, relacionales y humanos propios para fortalecerlos.

## El matrimonio

Ha variado la edad de casarse y lo que la gente mismo piensa sobre el matrimonio. Por ejemplo en una comunidad recién se casó un comunero a los cuarenta y dos pero la gente se casa más que todo a los dieciocho o veinte años. Antes era de menos edad que nos casábamos, ahora hay incluso hasta los veinte y cinco y algunos señores hasta de treinta y cinco o treinta.

Me parece que sí hay jóvenes que están casándose más antes, o sea que no se esperan, cada vez son maduros más temprano. Es decir, ya de dieciocho o diecinueve quieren casar. Se casan por la locura porque no hay conocimiento. Dicen que es fácil casar, pero después llegan los hijos y viene la pobreza, ahí se siente. Y si no tienen la comprensión entre los dos, entonces los problemas no terminan: he visto mucho, se casan tan pronto y después están en problemas, se arrepienten y hay algunos que divorcian.

Ahora pensamos que de veinte y uno para adelante ya se tiene experiencia y algo se ha cogido de trabajo o se puede cuidar mejor a los niños(as).

A la edad de diecisiete años me gustaba casar a mí y mi cuñado me dice: "ve guambra ¡qué te piensas casar! Mejor prepárate, estudia, yo por mi experiencia te hablo". Entonces, sino hubiera sido por mi cuñado, yo ya hubiera estado casado.

Ya después no era como la emoción de principiantes. Entré a los diecinueve años y ya no era como a los diecisiete años que quería casar. Tengo diecinueve y no he querido casar, creo que si me caso será a los veinticinco.

Nuestros padres también saben decir que es un problema el dar colegio porque se va a estudiar y antes de terminar hay algunos que se casan y se retiran. Así cuenta una compañera de Unión y Trabajo: "mi hija así estaba, de día trabajaba, de noche estudiaba en el colegio de la provincia de Cotopaxi en Pujilí. ¿Qué pasa? ya cerca de acabar, faltando quince diítas, el novio que asoma y en tres días que conoce va llevando, y en seguidita hicieron casar. 1 de octubre ha llevado, el 20 de octubre pusieron el civil, el 31 de octubre en eclesiástico, todo acabado, y después sólo pelea."

Ahora se piensa más para casarse en todo caso. Nosotros si compartimos la idea de que la familia es principal y que nuestras comunidades se han formado por las familias, pero es importante pensar antes de casarse.

## La comunidad

Nosotros hemos hecho nuestras comunidades. Tenemos páramo, tenemos una vertiente de agua que baja por todas las casitas. En este actual, tenemos la luz que igual sale y divide a San Diego. Tenemos un canal en Alta Fernández de Sunfulai-gua que baja recto por la acequia; todas estas son cositas que están en lo actual y antes no teníamos.

Tenemos un dispensario que ocupan cuatro comunidades o más, un tanquecito de agua que también sirve para el dispensario. Tenemos una escuela, una casa comunal y una cancha para hacer deporte que ocupan más los niños. Ahora nos están robando la luz desde que dejaron quitando los medidores los de la empresa.

La comunidad es la unión que tenemos en todos los trabajos. Por ejemplo, para hacer un reservorio, sin una comunidad no podríamos hacerlo. En todo mismo, para arreglo de camino, electrificación, para siembra de árboles; en toda cosa yo creo que dentro de la comunidad tiene que haber esa organización.

Hay ejemplos en algunas comunidades porque han sabido ser unidos y han valorado su fuerza como comunidad. Incluso han hecho proyectos con autofinanciamiento. Ahora bien, comunidad viene de común. Todas las cosas son de todos, todo beneficio se adquiere en común. Yo he visto que la comunidad es tan importante para obtener la unidad. Sin unidad, dispersamente, no se puede lograr el objetivo que estamos trazando. Ese objetivo que hemos trazado tiene que ser un bien común. Para toda cosa cuidarnos todos. Pero si todos no nos responsabilizamos de un bien común, eso al futuro iría al fracaso.

Primero llegamos la familia a una comunidad para organizar. El presidente dice ¿qué es lo que hace falta en nuestra comunidad? entonces nos reunimos entre todos, se conversa, se dice, tal cosa falta en nuestra comunidad, si viene esposo, si viene la mujer aquí escucha, regresa a la casa y conversan los dos por la noche marido y mujer: hoy hemos tratado esta reunión en tales puntos.

Comunidad es trabajar unidos; pedir alguna ayuda a instituciones. Por unidos viene la ayuda. No estamos aparte, nosotros juntos y teniendo un pensamiento podemos ver mejor.

## La Organización

El pensamiento de Razuyacu es que primeramente hemos empezado con la familia, marido y mujer y de ahí vienen los hijos, desde ahí se inicia. De la casa de la familia vamos a trabajar, el marido va a la agricultura y luego las mujeres a quehaceres domésticos, a cocinar, a ver los animales, a lavar, a mandar a los niños a la escuela, a la tierra y también venden productos. Luego los niños de la escuela se van al colegio y también luego ayudan en agricultura y se va a la feria y muchas cosas más. Así es la familia en comunidad.

De la casa ya nos vamos y formamos una comunidad en la casa comunal, con el presidente hacemos las reuniones. De la comunidad pasamos a formar una organización, con hombres y mujeres, en una casa de organización, en una casa grande. Aquí nos organizamos y pasamos a conseguir proyectos para la comunidad o para el grupo de mujeres. El grupo de mujeres hasta ahorita estamos con cuyeras, hortalizas y muchas cosas que hemos recibido de los proyectos. Igual los hombres de la comunidad están con agua potable, con la ganadería y muchas cosas más, trabajan en la agricultura. Van a la cooperativa donde las vacas a ordeñar en la madrugada y a cambiar de potrero. Tenemos pastos, hacemos mingas, hay fiestas, vamos a misa, organizamos toros. La gente joven desde los niños se van al colegio y a sus trabajos y también a formar una comunidad y luego a la organización. Nuestros hijos también llegan a ser jóvenes, ellos no están por allá lejos sino están dentro de la organización. Nosotros como padres tenemos que guiar a nuestros hijos, demostrar nuestra organización, nuestro adelanto, cómo fue la lucha para que la sigan y se fortalezca la organización. Como decían los mayores: nosotros hemos de morir pero los hijos no han de morir sino ellos han de quedar con la organización. Nosotros estamos en el mismo camino, nuestros mayores estaban así organizados, pero ya murieron; nosotros no perdimos la organización sino que nos hemos esforzado.

¿Por qué se crea la organización? Eso es lo importante. Antes dicen que trabajábamos para las haciendas y los hacendados nos tenían pisoteados, marginados, de ahí reacciona la gente y dice organicémonos.

Son huasipungueros y viven la necesidad de tener sus derechos, por ejemplo, el acceso al terreno, tener una casa. Seguimos luchando y por lo menos queríamos tener los servicios básicos: agua, luz. Antes dicen que andaban en chaquiñanes, con burritos, con la carga para ir a la feria. Antes dicen que sí manejaban el trueque pero ahora ya no se da eso porque han entrado muchas culturas exteriores, estamos perdiendo nuestras culturas. Ya tenemos agua, de Latacunga viene la luz, pero siendo organizados, hasta ahora tenemos beneficios, tenemos muchísimos beneficios. Lo importante es estar organizados. Esa es la historia de todas las comunidades que pertenecen a la UNOCANC.

En el caso de Compañía Chica, para acoger a todas las comunidades, el cabildo mayor está presente en la organización. El cabildo mayor le acoge, le comunica con diferentes cabildos y con cada comunidad. Ahí se puede acoger las necesidades de la comunidad y canalizar el desarrollo.

Desde cuando formaron la comunidad hay cabildos. Mi comunidad es cuarenta años de formada. Para que una comunidad, un cabildo, una organización esté bien se depende del Presidente, de quién es la cabeza, de cómo maneja la gente. Depende de la cabeza. Si trabaja con la gente y en verdad apoyan en cualquier aspecto, en reuniones, sí se puede llevar.

Nos relacionamos con el Cabildo Mayor que está en Cusubamba. Como somos diez y nueve organizaciones tienen que salir cinco dirigentes para el Cabildo Mayor. Según eso vienen los cinco a informar en cada comunidad a ver qué ha pasado o si algo está atrasado en la organización. Entonces la comunidad también apoya a la organización.

Hay junta parroquial en Cusubamba pero nosotros en esta parte no acudimos, todo hacemos aquí en la comunidad. No se ha oído como en otras comunidades que se acude a la tenencia diariamente, aquí no ha habido tampoco problemas. Si es que hay un problema para eso está la comunidad y el compañero presidente tiene que sancionar.

Para nosotros es mejor porque primero es el hogar y del hogar si cualquier cosa se afecta, si es que hay algún gran problema se mira aquí mismo. Nosotros respetamos al presidente dentro de la comunidad. El presidente es como un padre, él justifica cómo hace las cosas, él arregla aquí mismo.

Si no está al tanto el compañero presidente, o no puede él, para eso están los otros dirigentes o hay unos compañeros como líderes, ellos también nos ayudan, nos apoyan como él. De ahí sí se ha quedado aquí en caso de problemas.

Sabemos del caso de otros sectores, por ejemplo por Unión y Trabajo que los compañeros(as) si tienen buena experiencia con la Junta Parroquial. Antes cualquier pedido a las instituciones había que andar luchando con las oficinas. Ahora en la Junta Parroquial, cualquier necesidad que tienen, realizan una asamblea, hacen las actas para solicitar y la Junta les ayuda.

Todas las comunidades pasamos lo mismo con la política y los ofrecimientos. Vienen a ofrecer cubrir cualquier necesidad a los cabildos para que den los votos a ellos, luego nosotros damos el voto y ellos no cumplen, ¿cómo van ellos a responder a nosotros? Eso ocurre de antes y de ahora, incluso con los que son indígenas que a veces no quieren recibirnos en las oficinas.

Para luz eléctrica o para lo que sea en una mano se va llevando el dólar y en la otra la solicitud.

A nosotros si nos parece, a pesar de los problemas y que no todo está bien que la organización es importante. Hasta que Dios dé la vida seguir organizados, *todos para tener o todos para perder* pero que seamos unidos. Ojalá nuestros hijos también vivan organizados, ojalá tengan alguna mejoría que necesiten ellos. No ha de ser sólo como ahora no más.

De nuestra comunidad sí se ha ido como Cabildo Mayor y Tenencia Política. El compañero ayuda bastante, el fue el que buscó el primer financiamiento para agua entubada, cuando no teníamos agua entubada. Ese mismo compañero entrando hace la carretera Cusubamba-Quisapincha. Antes desde aquí no había la carretera para salir arriba. Y también este año que pasó se ha conseguido 12000 dólares de la Prefectura para agua y sigue preparándose, él está en lo de educación a distancia.



Comunidad San Ignacio



Sector Mulalillo

## **Servicios sociales y gestión del desarrollo infraestructural**

*Yo soy de Manchacazo que es un sector que nuestros papás han formado la comunidad. Y hablando de los productos de los granos, había territa suficiente, había pocos y ahora con el crecimiento ya no van alcanzando las tierras, va disminuyendo, ya no es como antes. Cada uno tenemos nuestras tierras y cada cual tenemos que luchar y seguir adelante con nuestro producto para el futuro que son nuestros hijos. Como van creciendo los miembros de la comunidad y se van separando ya no hay mucha tierra y entonces hay mucha migración. Algunos compran tierra por otro lado, buscan trabajo y se van saliendo de la comunidad. Nosotros no tenemos riego sino solo agua para uso doméstico.*

*Manchacazo*

Tal como relatan las historias de las comunidades, el acceso a servicios sociales básicos y la organización de la gestión comunitaria para obtener dichos servicios, un mejor acceso al mercado o a las instituciones públicas constituye uno de los ejes centrales de acción de las comunidades y sus organizaciones.

De hecho, parte esencial del proceso de ciudadanía indígena-campesina y de incorporación al desarrollo constituye la dotación de los servicios sociales básicos y de condiciones de inclusión en los beneficios del desarrollo. En el primer caso, constituyen bases del ejercicio de los derechos sociales tales como la educación, la salud, la vivienda, el saneamiento ambiental; en el segundo caso, constituyen derechos económicos que en el caso de las poblaciones de Cotopaxi necesariamente están ligados a las políticas agro-productivas del país y al desarrollo como derecho social.

Si el proceso de organización y la formación de la comuna marcan un hito en la historia del desarrollo de la población indígena y campesina de Cotopaxi, la educación será el hito en el proceso de conquista de derechos sociales por parte de las comunidades. La educación primero comprendida como la *escuela* en su más básica forma, es decir, como un espacio de aprendizaje para lecto-escritura y cuentas y, luego, potenciada en tanto derecho y poder de las comunidades conforma el primer nivel de gestión de las organizaciones.

Dicha gestión compromete por una parte el liderazgo de los dirigentes comunitarios y por otra los recursos tanto económicos como humanos de las comunidades. Desde el surgimiento de la comuna y la construcción de escuelas en las comunidades,

la comunidad ha gestionado sus servicios y beneficios ante el Estado y ha puesto no solo dinero para el trámite sino los recursos infraestructurales y su mano de obra.

Posteriormente será la salud con la construcción de dispensarios médicos o sub-centros de salud. Sin embargo, tanto en el caso de la educación como de la salud, el acceso aún no es igualitario y existe un déficit público en torno a la dotación de estos derechos para las comunidades.

Concomitantemente a la educación y la salud, las comunidades han organizado su fuerza en torno a solucionar el problema de agua y tierra que poseen y que amenaza seriamente su sistema de vida.

Las personas entrevistadas relacionan inmediatamente sus condiciones de vida a la crisis económica del país y a lo que denominan el *modelo imperante*. Establecen cuentas y la vulneración constante a los precios de sus productos; hablan sobre los programas de desarrollo más eficaces como la campaña de alfabetización, de vacunación o dotación de tubería; articulan sus condiciones de calidad de vida a las diferencias con que viven *otros* en la ciudad o a veces en la misma comunidad o sector; sin embargo sienten la necesidad de continuar organizados para poder acceder a mayores beneficios de desarrollo, es decir, a servicios sociales básicos y obras infraestructurales.

En ese sentido citar la construcción de la casa comunal como un símbolo de la madurez socio-organizativa es importante. Muchas comunidades priorizan en su gestión la construcción de la casa comunal para *hacer reuniones y organizar*.

En efecto, desde el último decenio aproximadamente la corriente de articulación entre acceso y cobertura de servicios sociales básicos y acceso al crédito o a mecanismos financieros constituye un puntal de las políticas sociales y económicas. *Este nuevo enfoque de la política social apunta, por lo tanto, a construir una nueva cultura social e institucional que se exprese en prácticas sociales ajustadas a los aspectos normativos de los derechos humanos y en quehaceres institucionales distintos, que redefinan los contenidos, la organización y la implementación de los programas y proyectos sociales y contribuyan a garantizar el acceso universal a los bienes y servicios que aseguran una vida digna*<sup>31</sup>.

Para el efectivo cumplimiento de los derechos humanos, en particular de los derechos económicos, sociales y culturales, Elson y Gideon proponen un enfoque de derechos aplicado a la política económica. *Lo que se necesita son políticas económicas que no solo aumenten la disponibilidad de bienes y servicios con una base sostenible (es decir, que no destruyan el medio ambiente natural y social) sino que lo hagan a través del fortalecimiento de los derechos de los grupos excluidos para que aprovechen los frutos del incremento de la productividad*<sup>32</sup>.

31 Idem

32 Elson, Diane y Jasmine Gideon, "El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el empoderamiento de las mujeres". Serie Desafíos 1. Centro de la Mujer Peruana, Flora Tristán, UNIFEM-Región Andina. Diciembre, 2000. Lima, Perú. Pág. 40.

Tal como hemos citado, para los(as) comuneros(as) el trabajo compartido es fuente de fortaleza y un sistema necesario para mantener y administrar los servicios básicos a los que han accedido. El trabajo comunitario es comprendido como *contraparte* de la comunidad, pero también es fuerte el sentimiento en torno a que este trabajo reporte frutos en conocimiento para las comunidades. De hecho el desarrollo no llega solo. Las comunidades acceden a la gestión de obras y a sus beneficios si pueden costear las obras y si otorgan su trabajo.

En los testimonios seleccionados se da a conocer la visión que poseen las comunidades sobre la historia del acceso a los servicios sociales básicos y los mecanismos de gestión comunitaria. La educación, la salud y los sistemas hídricos hacen parte de este acápite para demostrar que son derechos conseguidos por las comunidades como parte de un proceso que ha demandado de ellos su organización y que continúan siendo vitales para la toma de decisiones comunitarias y para los sistemas de pertenencia a la comuna y la organización. Cada uno de estos servicios estará en estrecha relación al acceso a otros derechos, beneficios o servicios de desarrollo local rural, así como a la participación de las comunidades y sus miembros en la construcción del país.

### **La escuela**

En Compañía Alta antes se estudiaba bien abajo pero como mezquinaba los pasos pasamos a Compañía Baja porque había carretero. Luego papá y mamá pensaron "nuestros guaguas que andan sufriendo por lejos". De repente levantaban madrugada se iba comiendo, de repente cogía el día y no íbamos comiendo. De eso nuestros padres han pensado buscar una institución y han hecho las gestiones en las oficinas para parar la escuela. Según eso nuestros padres y madres han luchado aportando poco, ayudando a las instituciones que hagan la escuela en la misma comunidad, habiendo bastantes niños pues no valía la pena que vayan lejos.

Aquí se ayuda en todo. Si necesita parar una casa a alguien o si se trata de un bien para la comunidad. Los que hicieron la escuela conversan que ha sido difícil buscar la partida para esta escuela ¡y cuántos años! recién no más es puesto el nombre, sin nombre funcionaba. Pero dando gracias a Dios, ya salió la partida, después ya salió el nombre, funciona con un solo profesor.

Comentan las gentes de El Cardón -que es más bien un barrio de Pujilí y no una comunidad- que ellos vuelta no tienen escuela; bajan a Pujilí y allí estudian. Tampoco tienen casa comunal sino que el Presidente del Barrio que es toda la vida dirigente presta su casa para las reuniones. El agua también se tuvo que conseguir y primeramente solo era una llave para toda la gente y luego gestionaron tener para cada casa. Aunque ellos se dicen a sí mismos campesinos también trabajan en minga, hemos visto como la gente de todo lado trata de organizarse en minga para hacer cualquier cosa. Las personas mayores de El Cardón igual que nosotros no avanzaron a estudiar todo, no sé cómo hicieron ellos, pero algunas mujeres mayores de aquí estuvieron en el centro de alfabetización.

Y en todo sector es distinto como llegamos a la educación pero todos trabajamos por tener algún saber. En Unión y Trabajo cuentan que primeramente había una radiofónica y un solo compañero no más sabía leer y escribir, por eso el cura párroco lo envió a Riobamba a que recibiera un curso. Esa fue la primera vez que él salió de su comunidad. El mismo con los programas de radio organizó a la gente y comenzó a ayudar a que los demás aprendieran a leer y escribir.

Luego del curso le dan al compañero una grabadora y un radio de onda corta, entonces, el profesor hablaba en Riobamba y se escuchaba en Unión y Trabajo. Dentro de eso, varias hojitas copiadas, escuchando cómo el profesor decía que saque tal lámina, entonces, con esas láminas seguíamos. Eso fue como dos años y el compañero fue auxiliar. De ahí dice él que también ayudó a que la gente se reuniera con disciplina. Era un estudio solo para adultos.

Ya después vuelta todos los padres de familia se pusieron de acuerdo para conseguir profesor. Profesor también luchamos. Desde esa temporada era secretario de la comuna, comenzábamos por conseguir el profesor y bastante sufrimiento era porque tampoco teníamos sitio para educar. Primero una casita de paja después vino un proyecto del municipio de Salcedo y se construyó el aula. Una vez con el profesor la radiofónica se retiró. Ahora tenemos hasta escuela con varios profesores.

Más bien todavía hay diferencia entre hombres y mujeres. Antes a las mujeres no se les hacía estudiar sino solo a los hombres. La gente decía: "mujeres para enamorados, para hacer carta no más ha de querer estudiar, así decía mi papacito," "Mi hijo no más ha de ser estudiado, como quiera he de hacer estudiar, decía". Ahora se dice que hay que hacer estudiar a los dos pero cuando no avanza el dinero siempre se privilegia al hombre.

Por eso decimos que la educación en los sectores rurales de Cotopaxi suele ser insuficiente. En la mayoría de las escuelas hay un profesor para seis grados, o sea un profesor hace la función de primer grado, segundo y tercer grado. En cambio en la ciudad es lo contrario, allá tienen quizá un profesor para un cierto número de estudiantes, quizá para treinta alumnos, por lo tanto, allá suelen ser estudios más suficientes.

## Salud

Aquí en Compañía Baja no hay yachag, antes en 1999 había unos dos promotores en salud. Después ¿sería por culpa de promotores? ¿por el compañero presidente? pero no había una coordinación y se han olvidado de que existían. En todo caso en el año 97 algunos compañeros estudiaron un poquito y las mujeres aprendimos también de nutrición, sobre salud, de aseo, poquito de curar algún herido, con qué no más se curan, cómo se hace el lavado. Luego de que me retiré he ayudado más de un año a la comunidad e incluso daba remedios que las instituciones me dieron. Ahora no hay aportamiento, no sé qué comprar y tampoco hay plata para la medicina.

Para tener guaguas antes había mi abuela que a veces ayudaba pero como nosotras ya no sabemos de parteras llevamos siempre al hospital. Ahurita cualquier emergencia se arregla entre familia no más y si es que no puede alguna mujer dar a luz se acude al subcentro de salud. Se coge carrera porque hasta llegar se puede morir. Aquí hace bastante falta la salud porque ha muerto gente por falta de atención y en algunas emergencias de parto.

En algunas comunidades todavía hay una que otra partera. En la comunidad de San Ignacio hay dos. Algunas tienen reconocimiento, otras no. Algunos prefieren traer al centro de salud que ocupar a los de la comunidad o prefieren ir al hospital. Las mismas compañeras parteras prefieren ir a hospital si se sienten mal. El centro de salud es hecho por toda la comunidad de San Ignacio.

Con razón dice la gente de que aquí en Cotopaxi puede ser que exista un subcentro en una comunidad pero casi no hay. Los subcentros que hay en las comunidades no siempre funcionan bien, muchas de las veces el doctor que está trabajando no viene, a veces está cerrado el subcentro, a veces viene uno, dos, tres días a la semana. Por lo tanto cuando una persona está enferma y quiere irse donde el médico, como no está ahí el doctor, a veces suele ya ganarse la enfermedad y quizá llegar hasta la muerte.

En cuanto a la nutrición, generalmente acá en el sector rural los agricultores producimos buenos productos tanto en cereales, en gramíneas que tienen una alta nutrición, pero generalmente por falta de conocimiento se vende un quintal de quinua o un quintal de morocho para traer el fideo. Entonces por falta de conocimiento la gente de acá del campo vive un poco de desnutrición.

## Agua

Por lo menos aquí en el sector de Cusubamba agua entubada y riego hay pero solo para ciertas personas no más. Los primeros compañeros compradores de la hacienda, ellos no más tienen el agua de riego, el resto no tiene y hay que traerla de bien lejos.

Son unas diez y ocho o diez y nueve comunidades que traen el agua de la parte baja, de parte alta son unos diez y siete compañeros que son trayentes, que son usuarios de esa fuente. Después, la gente y el compañero que fue del cabildo mayor en esa época, buscó un financiamiento para sacar una tubería de un cuarto. De ahí avanzamos a traer nuestros ojos de agua. De nuestros páramos y ahora todos tenemos agua entubada. Riego todavía tienen solo algunos, los más antiguos.

Que el sistema de agua entubada y de riego funcione bien es difícil porque las comunidades crecen o se enlistan también solteros. Hasta este momento somos sesenta y ocho usuarios y hace un año no más, los tubos que eran muy pequeños y con bastante hierro sabían taparse. De ahí buscamos un financiamiento que nos apoyó el prefecto de Cotopaxi, nos consideraron 12.000 dólares y trajimos un tubo más grueso; ahora hace falta un desharinador para combatir el hierro que viene.

En cambio para los compañeros que no tienen riego no se hace nada. En esa parte somos bien crueles porque sabiendo que el otro está necesitando, no se le da ni diez minutos de agua. Yo gracias a Dios sí tengo dos horitas. De ahí, por ejemplo del vecino que esta aquí al lado, tiene agua, está verde, del otro que no tiene está seco, da pena. Por eso la producción no se le puede cosechar. Se pierde. Ahí hay un poco de fracaso. Ahurita mismo por lo que está en verano, el agua sigue disminuyendo el volumen. Ya apenas llega el minuto te están cerrando, no alcanza la hora.

Haciendo esta relación entre la agricultura por ejemplo, nosotros aquí en Cotopaxi generalmente todavía se utiliza el arado de yunta, como se lo llama comúnmente. Y generalmente aquí se siembra tapando las personas con el pie, o en caso de túberculos se hace el tapado con la misma yunta. La diferencia es que, por ejemplo, en otros países existen maquinarias especializadas para su trabajo en la agricultura. Igual, también en la agricultura, en el riego, generalmente acá en Cotopaxi se da por irrigación en el resto de países se dan unos riegos localizados como riego por goteo, se economiza más el agua. Por no tener esa técnica acá en Cotopaxi, generalmente no se hace alcanzar ni el agua.

## La gestión

En minga. La construcción se hace en minga. Las mujeres ayudan en las obras igual que hacen sus casas, como peones. Cualquier cosa que manda el maestro se hace. Por lo menos en Compañía Alta hay un solo compañero que sabe de albañilería y entonces él tiene que mandar porque sabe cómo hacer la masilla, en cambio las mujeres no sabemos de cuánto para el preparado.

Igual sucede en Unión y Trabajo en casi todas las comunidades. Nosotros ponemos la mano de obra en minga. Claro que va, en la base de eso, las rayas. Luego también para demostrar a la institución cuánto aporta a la comunidad, en dinero, materiales se hacen cuentas, pero es reciente. Claro que primero se inicia por el diálogo entre la comunidad para ver qué se puede esperar del desarrollo, pensar la necesidad que se tiene y ponerse de acuerdo. Luego sí el Presidente hace la gestión y vamos buscando como sacar adelante entre todos.

Por ejemplo para traer agua se organizó buscando financiamiento y ayuda. Las tres comunidades: San Diego, San Ignacio y Unión y Trabajo avanzaron con el financiamiento para empezar el trabajo porque el poco de agua es del páramo, bien arriba. De ahí organizados para el trabajo de sacar el canal y buscar financiamiento para tubo, mangueras, todo material, y seguir favoreciendo. Desde ahí tenemos agua entubada que no es potable pero está entubada.



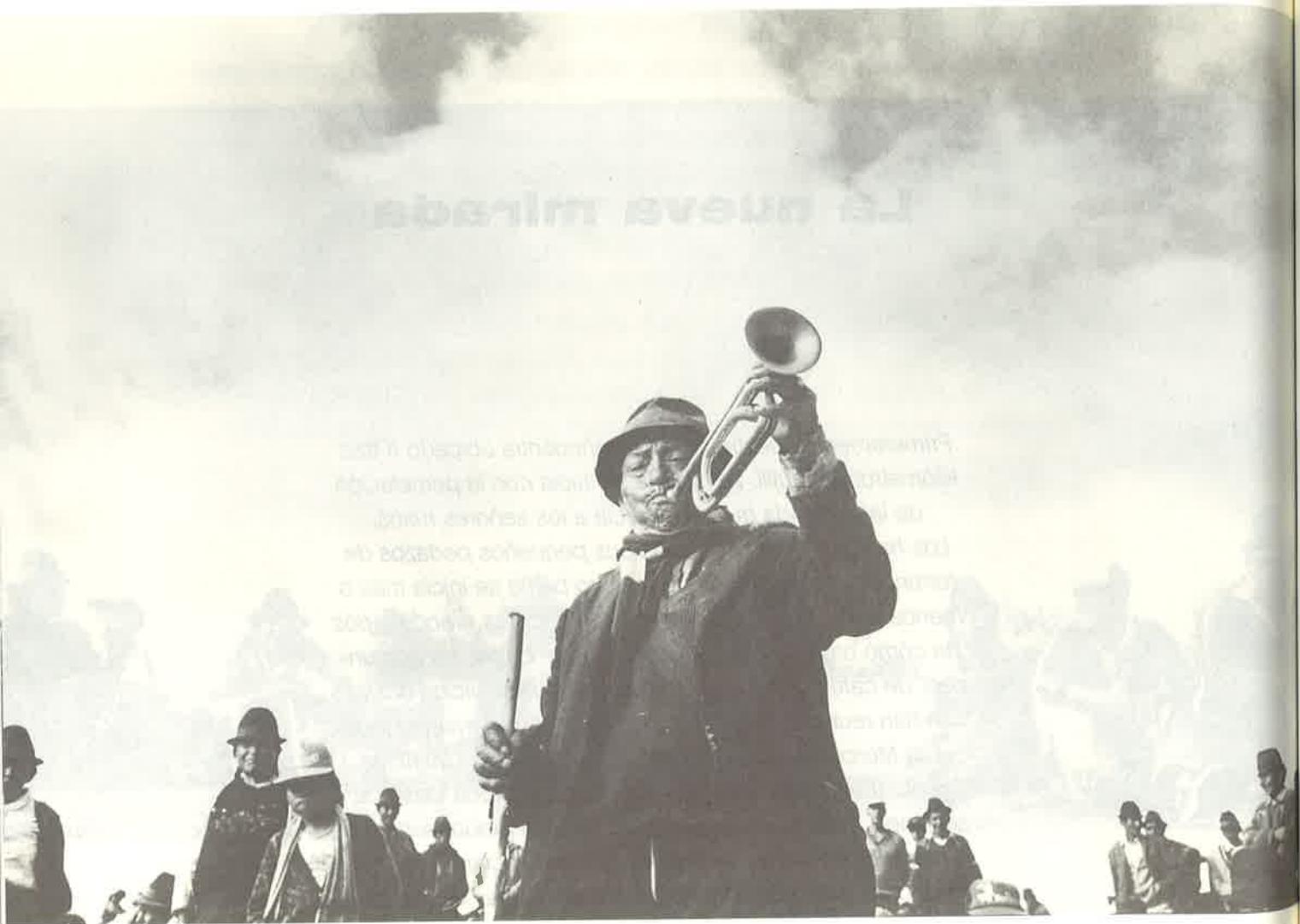
Cantón Salcedo

## Capítulo III

### La nueva mirada

*Primeramente nuestro barrio se encuentra ubicado a tres kilómetros de Pujilí. La historia se inicia con la parcelación de la hacienda que pertenecía a los señores rusos. Los habitantes han adquirido sus pequeños pedazos de terreno. La organización de nuestro barrio se inicia más o menos por los años 70. Nuestros moradores preocupados de cómo organizarse para sesiones de barrio, de comunidad, de catequesis, de cómo obtener los servicios básicos se han reunido. Asimismo, en la hacienda llamada Finca Las Mercedes perteneciente al señor Manuel Martínez, realizaban sesiones de agua de regadío, toda clase de sesiones, inclusive fiestas. De ahí viene la preocupación de moradores jóvenes y mayores quienes inician y realizan gestiones para adquirir una casa barrial, una cancha, para esto un poco de tierra fue donada por el señor Manuel Martínez y otra porción fue comprada por los moradores.*

*Tingo Chico*



Cantón Salcedo

## Nuestra vida

*Nosotros han sabido llamar personas sueltos, no pertenecíamos a la hacienda ni a ningún lado, éramos independientes. Los mayores estuvieron en las haciendas pero se fueron para no pertenecer allí. Es pequeño, somos cuarenta y cinco familias. En ese entonces nosotros no tenemos, no adquirimos la tierra. Ahora sólo migrando se pasa. Nos quedamos en la comunidad puras mujeres, trabajamos mujeres porque la mayoría salen, trabajan en Ambato, van a Quito a otros lugares más.*

*Quinte Buena Esperanza*

En este capítulo se ha sistematizado la visión que poseen las mujeres y los hombres de las comunidades sobre las principales problemáticas que enfrentan en su vida cotidiana, así como su sentimiento respecto a la vida en familia y comunidad. Es necesario comprender que el éxito de las diversas acciones de desarrollo supone reconocer que existe una dinámica propia de las comunidades, que se construye también al ritmo de sus necesidades, intereses, conflictos, cosmovisión, subjetividad e identidad.

Estas necesidades e intereses están estrechamente ligados a las condiciones económicas y sociales del país. La carencia de fuentes de empleo fuera de las comunidades pero también la precarización de las políticas de incentivos agrarios y productivos, la migración, la matrilocalidad que acompaña la vida comunitaria por períodos prolongados del año, el impacto de las decisiones macrosociales y macroeconómicas, la presencia mayoritaria de personas de la tercera edad que se quedan a cargo de las tareas reproductivas, la ausencia y/o escasez de recursos económicos, naturales y productivos son problemáticas constantes que enfrentan los(as) miembros de las comunidades.

Se podría decir que casi en contraste a los problemas estructurales del país, la vitalidad de los hombres y mujeres de todas las edades, su fe en la organización, su

---

33 Maldonado Carlos Eduardo. "Derechos Humanos, Solidaridad y Subsidiariedad". Ed. Temis. S.A. Instituto de Humanidades Universidad de la Sabana. Bogotá, 2000. Citado por Luz María Tamayo. "El Diseño del Programa Macroeconómico y el Derecho a una Vida Digna: 2000-2001". Tesis de Grado. Diplomado Superior "Derechos Humanos y Democracia". Mención Sociedad. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. Septiembre de 2003.

34 Al decir de Valle Labrada Rubio, "...el derecho a la supervivencia y el que su vida sea lo más digna tanto en lo material como en el espiritual". En "Introducción a la Teoría de los Derechos Humanos: fundamentos, historia. Declaración Universal de 10.XII.1948" Editorial CIVITAS. Madrid, 1998, p137. Citado por Luz María Tamayo. "El Diseño del Programa Macroeconómico y el Derecho a una Vida Digna: 2000-2001". Tesis de Grado. Diplomado Superior "Derechos Humanos y Democracia". Mención Sociedad. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. Septiembre de 2003.

discurso de identidad y la afirmación en la alegría de compartir y *vivir bien entre todos* constituyen elementos decisivos para el éxito de los proyectos y programas de desarrollo. *Si quieren conocer cómo son las personas de Cotopaxi deberían quedarse a una fiesta o a una minga en la comunidad* diría uno de los miembros del equipo técnico del Proyecto de Desarrollo de Cotopaxi.

En efecto, compartir el tiempo y crecer en comunidad es un anhelo común; un anhelo que involucra no solo a las personas de las comunidades, sus organizaciones y los líderes y lideresas que participan en la vida institucional del país, sino que además es un anhelo compartido por los equipos de trabajo que ayudan a gestar propuestas de desarrollo rural local. Supone la comprensión de la interrelación entre las acciones de desarrollo infraestructural y el fortalecimiento de las capacidades humanas que se gestan en la subjetividad y en el compromiso de las personas para sostenerlas desde su propia visión y potencialidades.

Sin embargo, es importante profundizar sobre algunas temáticas de la relación derechos y desarrollo introduciendo aquellos principios que permitirán enriquecer el debate y fortalecer el rol que desde las comunidades se realiza para el desarrollo.

A pesar de que la Constitución Política del Ecuador introduce los derechos colectivos de los pueblos indígenas y que en materia de desarrollo dispone el Art. 23. Num. 20 *El derecho a una calidad de vida que asegure la salud, alimentación y nutrición, agua potable, saneamiento ambiental; educación, trabajo, empleo, recreación, vivienda, vestido y otros servicios sociales necesarios*, ciertamente el acceso a estos derechos que aseguran la calidad de vida de las personas es insuficiente y precario.

Para Carlos Eduardo Maldonado<sup>35</sup> y Valle Labrado Rubio, el concepto de vida que subyace en los derechos humanos trasciende el ámbito biológico (estar vivo) porque se fundamenta en el reconocimiento de la dignidad de las personas; por eso a parte del rechazo a actos que puedan involucrar muerte o lesiones graves, emergen las demandas por la calidad de vida que precisan el respeto al ser humano y el reconocimiento a su capacidad de obrar<sup>36</sup>. Para los hombres y mujeres de las comunidades el desarrollo no es un concepto aislado de los fundamentos que hacen posible vivir en bienestar; el bienestar entonces está articulado a las relaciones positivas entre sus miembros, a acciones que permitan incluir y fortalecer los lazos entre padres, madres e hijos(as), a mejores oportunidades para frenar la migración, desarrollar sus capacidades, otorgar respuestas colectivas y solidarias a los problemas y disminuir la incompreensión entre las familias y las comunidades.

---

35 Tamayo Luz María "El Diseño del Programa Macroeconómico y el Derecho a una Vida Digna: 2000-2001". Tesis de Grado. Diplomado Superior "Derechos Humanos y Democracia". Mención Sociedad. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. Septiembre de 2003.

36 Informe sobre Desarrollo Humano 1990. Citado por Luz María Tamayo. "El Diseño del Programa Macroeconómico y el Derecho a una Vida Digna: 2000-2001". Tesis de Grado. Diplomado Superior "Derechos Humanos y Democracia". Mención Sociedad. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. Septiembre de 2003.

El futuro estará estrechamente articulado a la posibilidad de que los(as) hijos(as) logren mayores capacidades para acceder a una vida digna, que contempla la obligatoriedad de que cada plan de vida no se vea limitado por condiciones externas imposibles de ser controladas por las comunidades como la falta de trabajo, las condiciones ambientales restrictivas, la discriminación que se ejerce sobre las mujeres, los(as) niños y la población indígena y campesina. De ahí la importancia que otorgan los testimonios al trabajo constante dentro de las comunidades para que las expresiones humanas de contenido espiritual, artístico, de relacionamiento positivo sean enriquecidas y no vulneradas por la inequidad interna.

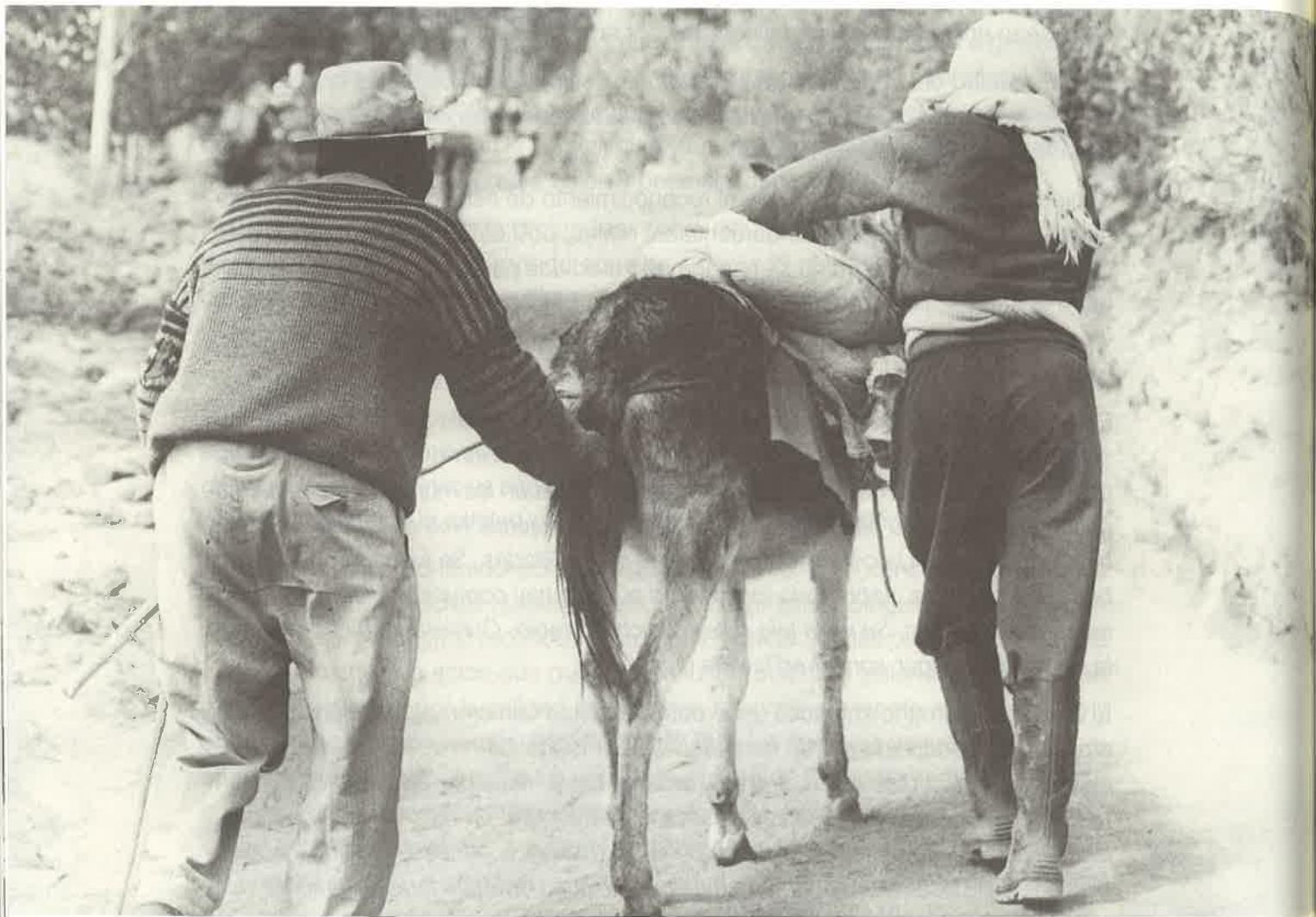
*La satisfacción del derecho a una vida digna restituye a las personas la potencialidad de ejecutar la dignidad, al dotarles de capacidades esenciales para proponer y desarrollar mínimos planes de vida<sup>35</sup>.*

Si bien el país ha avanzado hacia el reconocimiento de esta interrelación en materia de derechos humanos (fundamentales, civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y específicos) o no se han tomado medidas para que la correspondencia entre la satisfacción de necesidades materiales básicas e imprescindibles para la vida humana y la satisfacción de necesidades subjetivas, relacionales, creativas, productivas y de realización humana estén vigentes.

Este es un vacío que se hace presente en la voz de las personas entrevistadas: *nosotros trabajamos, cuidamos los animales. Cocinamos. Hombres y mujeres se trabaja aunque a veces hay incomprensión de lo que hacen las mujeres y de lo que hacen los hombres, no hay valor a lo que hacen las mujeres. Nos gusta tejer. A veces hay fiestas aquí en la comunidad o en otras comunidades. Se juega fútbol pero sábados y domingos, sobre todo los jóvenes aunque hay comunidades en que mujeres también juegan. Se ve la tele o se escucha la radio. Quisiera reunir un domingo la comunidad, jugar, sonreír en la vida un día.*

El desarrollo humano entonces debe comprenderse como *un proceso en el cual se amplían las oportunidades de las personas... a todos los niveles de desarrollo, las más esenciales... disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente... las cuales si no se poseen... muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles. Pero el desarrollo humano no termina allí. Otras oportunidades altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de los derechos humanos<sup>36</sup>.*

Sin embargo, aún persiste el reto de todos quienes intervienen en el desarrollo rural local de aunar esfuerzos para que esta visión se fortalezca desde la realidad y potencialidades de cada comunidad en un contexto de país.



Sector Poaló

## La situación

*De repente hay peleas porque no somos perfectos. De repente hay una equivocación por no saber pensar, no sabemos valorar entre nosotros mismos o entre los del barrio. Siempre fallamos, nadie es perfecto. Pero así organizando, reuniéndose, sabiendo participar, ojalá llegaremos a cambiar o a llevar más adelante el barrio o entre nosotros mismos.*

Mandatilín

Yo de mi parte digo así: la gente de Cotopaxi no está muy alegre porque la gente de Cotopaxi no tiene trabajo y tiene muchas carencias, casi siempre se van a Tunurahua, Guayas o Pichincha. De ahora también se van a España.

Hay bastantes que van a la migración y entonces ahí lo que hay es desunión: se van desuniendo de la mujer, del papá, de los hijos... en la casa se queda amargo. No se sabe si lejos pase algo o nosotros pasemos algo. Por ejemplo, mi cuñado vive ya cuatro años en España y ya no regresa. También los hombres van a migrar en Pichincha, en Ambato y las mujeres quedamos en la casa. Cada casa en la semana pasa casi solamente con las mujeres, los hombres se asoman el sábado y el domingo y luego se van. Para mantener a los hijos tenemos que trabajar en la comunidad y en la casa las mujeres y los hombres vienen trayendo la platita para la educación: eso es bastante doloroso pensar en provincia de Cotopaxi.

Hemos logrado cambiar muchas cosas malas para nosotros con base en la organización. Sin embargo, hay cosas que no nos gustan. Dicen las compañeras de Razuyacu que desde el principio lo que menos gusta es la violencia y también la pobreza, la desorganización, la desigualdad. Unos tienen más, otros muchísimo y otros son más pobres; no gustan las peleas, el comportamiento del clima porque en pleno cultivo vienen las heladas, vienen fuertes vientos, no nos gustan las enfermedades en los seres humanos y también en los animales. No gusta la mala producción, a veces la salida a la feria cuesta más que la venta de los productos y perdemos. No gusta que roben las propiedades luego de que tanto hemos luchado para tener algo.

En eso coinciden las mujeres. También en Unión y Trabajo una compañera dice que lo que menos le gusta es que su esposo ni la gente le trate mal. Por ejemplo, en un hogar, si el marido dice "tú tienes que estar solamente en la casa", "no tienes derecho a salir" eso no gusta porque las mujeres tenemos el mismo derecho que tienen los hombres, por ejemplo, de estar en alguna capacitación, en alguna reunión de desarrollo comunitario. Ser esposo no quiere decir que él puede disponer de la per-

sona mujer y decir: "tú tienes que estar en la casa con tus hijos o viendo los animales," yo qué sé, muchas cosas que se dicen. Pero además de eso, sí tenemos la responsabilidad de los hijos de la casa, de los animales, de los trabajos, de todo. La casa también, pero nosotras las mujeres, igual, por derechos, debemos tener las participaciones en las reuniones amplias en la comunidad. Nos abre la mente y a través de eso podemos educar a nuestros hijos en la casa. Yo creo que por falta de la educación de nosotros es que nuestros hijos se salen, se van a la ciudad y vienen con otras ideas, porque nosotros no hemos enseñado la vida del campo con felicidad, para que se desarrolle la comunidad.

Tal vez por parte de eso mujeres y hombres jóvenes salen de la escuela y se van. Solamente los guaguas que están estudiando están en la comunidad, están con nosotros. Hace unas semanas para una reunión de la comunidad, un día martes, yo mandé a mi hija que está estudiando, al llegar a casa me dice "yo vengo asustada, es que la gente solamente piensa en el presente, en el ahora, solamente decidir de lo que viene, nunca la gente piensa en el futuro, en lo que va a venir, nunca piensan en los hijos, en los nietos, solamente quieren ellos coger de lo que ahorita viene," creo que eso nos debería hacer pensar.

Creo debe haber mucha participación de la mujer en las reuniones de la comunidad, son muchas cosas que aprender y tenemos el mismo sentido que tienen los hombres, también creo que deben estar los jóvenes porque a veces dejamos de lado y ellos no se hacen responsables y tampoco se interesan.

En las comunidades que nosotros vivimos tenemos diferentes ideas. Hace falta comunicación entre las comunidades y lograr que el trabajo del presidente de cada una de las personas en la comuna sea un ejemplo de felicidad para los(as) hijos(as).

Cuando hay mal ejemplo, los hijos salen de la comunidad y se van a la migración con la ideología de la ciudad, perdiendo la política de nosotros que somos de aquí, del campo, porque la política de nosotros, de nuestro dialecto es muy diferente a lo de la ciudad.

En los jóvenes la migración muy alta, un 70% u 80%. Se va principalmente en junio, julio, agosto y septiembre. No se sabe a dónde, pero se van. De ahí se regresan y quedan para nuevamente trabajar. Cierto es que hay otros que tienen buenos resultados en las comunidades y se están quedando, por ejemplo, algunos proyectos de piscicultura, cuando los jóvenes ven que hay opciones comienzan a quedarse y trabajan en la comunidad.

La situación es difícil en Mandatilín. A nivel de país nos encontramos con los precios bajos y con la pérdida de nuestro trabajo. En las comunidades no todo es igual; por ejemplo por el sector de Pujilí hay comunidades con una pequeñísima cantidad de personas que sí tienen agua de regadío, pero la mayor parte no tiene. Se pierde la agricultura.

Ahora bien, nos organizamos y vivimos en comunidad pero hay cierto individualismo: la casa es de uno, su familia y sus herencias, igual sucede con la tierra, con el agua entubada o de riego, con la electricidad, con cualquier cosa. Hay comunidades con tierras comunitarias pero algunas no. Ha habido problemas del mal cuidado del ecosistema. No se ha podido cuidar el páramo, forestar el sitio de donde está saliendo el agua, por eso no se ha podido dar a los demás compañeros el riego. Para consumo humano de alguna manera se ha conseguido pero si alguien no tiene riego o agua entubada es más posible que no le ayudemos a que le ayudemos.

También hay problemas con los herederos de las haciendas. Nosotros desgraciada suerte hemos comprado los terrenos secos y no podemos beneficiar de los servicios y hasta ahora los dueños no nos quieren ceder el agua. Libre de eso tenemos el gran problema con las autoridades del agua, porque son terrenos con agua que han estado adjudicados, se está pagando impuestos, se está con todas las cosas en regla. Pero va otra persona donde las autoridades del agua, le dan nombres cambiados y van a toditos los barrios y están quita y quita el agua, y estamos quedando hasta sin agua. En nuestro barrio estamos con abogados, estamos con juicios por las autoridades que no salen a una inspección a ver cómo son las cosas, sino llegan allá y que quieren agua y eso les dan quitando a los que han tenido más antes. Es un problema de toditas las comunidades.

Los hombres algunos migran al pueblo, al trabajo, y otros quedan cultivando la tierra. Aquí tenemos el maíz, cebada, haba. Ahora hemos optado por hacer cuadras, porque no nos da resultado la agricultura, la cebada, el maíz está muy barato y no reporta. Hemos hecho todo cuadras, pero ahora con las cuadras también estamos perdiendo porque ha entrado una plaga, se seca de raíz y se termina. El precio del maíz ha caído más este año, en el suelo están los granitos. Nunca ha sido así, sí ha servido nuestro grano, siempre hemos podido vender y hacer cualquier cosa, pero ahora no sirve nada. Cosas de tienda está caro, no alcanza lo que traemos de nuestro granito para cambiar la comidita. Dan dos dólares, ¿qué se hace con eso? Nada.

Los sábados hacemos mingas ya sea de limpieza de agua de riego o de agua entubada. Del agua de riego es muy lejos, se queda en la acequia a veces se derrumba y por eso cada semana se reúne la comunidad a hacer la limpieza.

Antes era bueno la carne de ganado, ahora tampoco sirve. Ahora más se gasta comprando la hierba de la plaza para tener un ganado, o más que sea para los cuyes tenemos que comprar la hierba. Ahurita está cara la hierba.

Ahora el problema también es la dolarización y el ALCA, el libre comercio que está viniendo de otras naciones y las cosas de nosotros no valen nada. Ese es el problema más grande que tenemos, ahora una cabeza de ganado, que antes valía unos 10 millones, 12 millones, ahora no llega a 200 dólares. Comprando alfalfa que

ahora está a unos 6, 8 dólares la mula solo alcanza para la puesta de una vaca. Por eso la agricultura está terminándose porque ya no se puede vivir. Y otro factor es el mal tiempo, no llueve, no tenemos agua, no tenemos con qué tener nada. Esos son los problemas que están terminando la agricultura. Ya no tenemos esperanza ni dónde sobrevivir. Ni la lechecita no hay quien compre.

Se hace un queso, baja a vender y no hay quien compre, la leche no hay quien compre. Las cosas que tenemos que comprar nosotros para la agricultura, como abono o para curaciones, herramientas, todo por las nubes, y no se puede vivir de la agricultura ya casi le estamos dando por terminado. El tractor está cobrando 12 dólares la hora, ¿de dónde se saca? no se puede recuperar. Un quintal de maíz lle- nito 4 dólares, 3 dólares ¿de dónde se va a sacar eso en la agricultura? Nosotros tenemos la cosecha de dos quintales al año, eso si cosechamos. No hay para ven- der.

El problema también es que ahora no hay con quien trabajar, ahora no hay gente como antes para la siembras, para cosechas. Se reunían unos 5, 6, 8 peones y se trabajaba, ahora nadie trabaja. Sólo los viejos que estamos en la casa estamos tra- bajando en la agricultura, la juventud ahora todo es educación, ya todo es colegio, ya nadie, sólo marido y mujer que están en la casa están en la agricultura.

Creo que el factor principal es que no dieron oído a la agricultura, nadie ha apoya- do, nadie nos ayuda. Por ejemplo, vienen grandes préstamos pero para que salgan, para que emigren a la ciudad. Hay personas que sacan los préstamos y se com- pran vehículos, botan las tierras y van a la ciudad. Se ve tanta gente en Quito, gen- te de por aquí, de lo que era la hacienda que se han dedicado solamente a estar sentados en la calle con una fila de niños, un niño de cuadra a cuadra pidiendo li- mosna y dejando las tierras botadas.

Yo creo que si el proyecto ha entrado ha sido por que ha estado la gente organiza- da, ya lo mejor por el lado de las organizaciones de segundo grado y la organiza- ción provincial a lo mejor, a través del desarrollo de lo organizativo.

## La visión

Lo que más nos gusta es la organización. Barrios o comunidades debemos ser organizados, reunidos para cualquier cosa. Ahí podemos salir adelante todos juntos. Uno solo no hace nada.

Nosotros trabajamos, cuidamos los animales, nosotros también salimos a trabajar. Cocinamos. Hombres y mujeres se trabaja aunque a veces hay incomprensión de lo que hacen las mujeres y de lo que hacen los hombres, no hay valor a lo que hacen las mujeres. Nos gusta tejer. A veces hay fiestas aquí en la comunidad o en otras comunidades. Se juega fútbol pero sábados y domingos, sobre todo los jóvenes aunque hay comunidades en que mujeres también juegan. Se ve la tele o se escucha la radio.

Quisiera reunir un domingo la comunidad, jugar, sonreír en la vida un día.

Aquí no nos hemos dado mucho a descansar a sonreír. Por Riobamba han sabido llegar todos, mujeres, hombres, jóvenes, todos a jugar fútbol o al voley. Las mujeres si tienen que hacer alguna reunión conversan aparte. Asimismo han sabido vender el artesanal que saben hacer allá: fajas o tejidos. Ellos hacen aprender uno al otro y siguen aprendiendo, aquí es poco lo que sabemos transmitir cuando sabemos algo pero eso también debería hacerse.

Han sabido ser artistas también, otros en la guitarra, otros en acordeón, otros cantando, viene todo mundo a participar ahí. Mínimo llegan hasta las 10, 11 del día están hasta 5 hasta las 6, algunos hasta las 7. Así han sabido hacer en otras comunidades, en verdad aquí los domingos hacen lo suyo, a veces trabajan, a veces se van a estar por ahí, a veces se van a hacer un deporte pero sería bueno compartir.



Comunidad Gustavo Iturralde

# Glosario

Adobe:	material de construcción hecho a base de barro y desechos de madera.
Ahurita:	forma coloquial de expresar inmediatez.
Canterones:	son los surcos hechos en "serpentina" para el riego de agua.
Challecito:	es la recolecta de sobrantes de la siembra.
Comuna:	forma de organización propia de los pueblos indígenas. La comuna es la instancia de toma de decisiones y manejo de conflictos.
Concierto:	es el "huasipunguero" de confianza del patrón, que se dedica a cuidar ovejas o realizar otras tareas que se le asigna.
Chaquiñanes:	caminos de atajo que utilizan los(as) miembros de las comunidades.
Derechos colectivos:	son aquellos derechos que se les reconoce a los pueblos que se autodeterminan como indígena o tribal.
Guagua:	niño(a) o hijo(a).
Matrilocalidad:	sistema productivo basado en la presencia y trabajo individual y comunitario de las mujeres.
Minga:	sistema tradicional de organización del trabajo comunitario.
Piaras:	son las manadas de animales con carga (burros y caballos).
Precarización:	disminución de garantías y condiciones básicas de desarrollo o derechos conquistados.
Sementeras:	son sembríos de cualquier cultivo (trigo, papas, maíz).
Yachag:	persona sabia de la comunidad que utiliza sus conocimientos para sanar y dar consejos.

# Bibliografía

- Elson, Diane y Jasmine Gideon, El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el empoderamiento de las mujeres. Serie Desafíos 1. Centro de la Mujer Peruana, Flora Tristán, UNIFEM- Región Andina. Diciembre, 2000. Lima, Perú.
- Grupo Democracia y Desarrollo Local. Ciudadanías emergentes: Experiencias democráticas de desarrollo local. 1999. Quito, Ecuador.
- Güendel, Ludwig, "La política y la ciudadanía desde el enfoque de los derechos humanos: la búsqueda de una nueva utopía." En: Política social, vínculo entre Estado y sociedad. Sergio Reuben Soto, editor científico. Universidad de Costa Rica. Primera edición, 2000. San José, Costa Rica.
- Güendel, Ludwig, Por una gerencia social con enfoque de derechos. Colección de documentos del Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya. Boletín No. 108. Septiembre, 2003. En: <http://iigov.org/documentos/>
- Guerrero, Fernando y Pablo Ospina, Movimiento indígena, cambios agrarios y ajuste estructural en los Andes ecuatorianos. Informe final de investigación. CLACSO/ASDI. Junio, 2002. Quito, Ecuador.
- Iriarte, Alicia, Mariana Vázquez, Claudia A. Bernazza, Democracia y ciudadanía: reflexiones sobre la democracia y los procesos de democratización en América Latina. Colección de Documentos del Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya. Boletín No. 108. Septiembre, 2003. En: <http://iigov.org/documentos/>
- Kliksberg, Bernardo, Capital Social y Cultura. Las claves olvidadas del desarrollo. BID-INTAL. Documento de Divulgación 7. Junio, 2000. Buenos Aires, Argentina.
- Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi "MICC". Historia y proceso organizativo. Consejo de Gobierno 2001-2003. Abril, 2003. Latacunga, Ecuador.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, SIISE. 1997-2002. Versión 3.0. Quito, 2002, a partir de INEC-Censo de Población y Vivienda 1990.
- Tamayo Luz María. "El Diseño del Programa Macroeconómico y el Derecho a una Vida Digna: 2000-2001". Tesis de Grado. Diplomado Superior "Derechos Humanos y Democracia". Mención Sociedad. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. Septiembre de 2003.
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 1990.
- PNUD. Informe de Desarrollo Humano 2000. Mundi-prensa. Libros S.A. Nueva York. 2000.
- Maldonado, Carlos Eduardo. Derechos Humanos, Solidaridad y Subsidiariedad. Ed. Temis. S.A. Instituto de Humanidades Universidad de la Sabana. Bogotá, 2000.
- Labrada Rubio, Valle. Introducción a la Teoría de los Derechos Humanos: fundamentos, historia. Declaración Universal de 10.XII.1948. Editorial CIVITAS. Madrid, 1998.

El libro Lectura Indígena y campesina del desarrollo local rural en la provincia de Cotopaxi es una reflexión desde las mujeres, los hombres y de las comunidades sobre la vida cotidiana y el derecho al desarrollo.

A través de las palabras e imágenes contenidas en este texto, el Proyecto de Desarrollo Rural en la provincia de Cotopaxi -PRODECO ha querido brindar a las comunidades y organizaciones de la provincia y a todo/as aquellos/as comprometidos/as con el desarrollo rural local, la visión de las personas de las comunidades a través de su propia voz.



UNION EUROPEA



CODENPE

**PRODECO**

Proyecto de Desarrollo Rural  
en la Provincia de Cotopaxi

